

Yolanda Angulo Parra

Ética y valores 1

03 | 02 | 01



BACHILLERATO
Santillana

Elaborado según la Reforma curricular
con un enfoque educativo centrado
en el aprendizaje.



Ética y valores I

El libro **Ética y valores I** es una obra producida por Editorial Santillana, con la dirección de **Antonio Moreno Paniagua**.

Autora:

Yolanda Angulo Parra

Santillana

Colaboradores: María Esther Boullosa Doval, Rafael Ángel Gómez Choreño,
Iria Fátima Cedeño Escobar y Román Suárez Galicia
Actividades de unidad: Patricia Rojas Pérez y Blanca Romero

El libro *Ética y valores 1*, para el nivel bachillerato, fue elaborado en Editorial Santillana por el siguiente equipo:

Edición: Javier A. Suárez Ruiz
Corrección de estilo: Pablo Mijares Muñoz y Lorena Hernández Vázquez
Coordinación de diseño: Humberto Ayala Santiago
Arte: Francisco Rivera Rodríguez
Coordinación de Autoedición: Óscar Tapia Márquez
Composición: Astrid Guagnelli Sagarmínaga
Diseño de portada e interiores: Rocío Echávarri Rentería
Imagen de Portada: Archivo Santillana
Digitalización y retoque: José Perales Nería y Gerardo Hernández Ortiz
Fotomecánica: Gabriel Miranda Barrón, Manuel Zea Atenco
y Benito Sayago Luna

D.R. © por Editorial Santillana, S.A. de C.V.
Av. Universidad 767 03100 México, D.F.

ISBN: 978-970-29-1258-3

Tercera edición: Diciembre de 2004
Primera reimpresión: Junio de 2006
Segunda reimpresión: Abril de 2007
Tercera reimpresión: Enero de 2008

**Miembro de la Cámara Nacional de la
Industria Editorial Mexicana. Reg. Núm. 802**

Presentación

El libro que tienes en tus manos tiene una característica especial: no es un texto más que debes leer y recordar para presentar exámenes o trabajos y pasar el curso. Desde luego, que tendrás que hacer todo eso, pero la intención no termina ahí. Este libro pretende constituirse en un instrumento de transformación. ¿En qué sentido? Para empezar, todo trabajo teórico, todo proceso de aprendizaje conduce a un cambio. Nadie es el mismo después de haber leído un libro, visto una película, escuchado música o entablado una conversación. Ese proceso, por lo regular se lleva a cabo de manera inconsciente, por el contrario, este texto pretende que la transformación sea consciente y profunda.

Esa transformación tiene que ver con dos aspectos. Uno relacionado con tu forma de pensar y con el grado de conciencia que irás adquiriendo conforme te vayas adentrando en los problemas que en el libro se exponen. Se trata en todos los casos de cuestiones actuales, temas que parece imposible evadir o desdeñar, pues están irremediamente interrelacionados con la vida de todos y cada uno de nosotros. ¿Quién puede decir, por ejemplo, que no le importa la ética, la cuestión de los valores, la democracia, los derechos humanos, los problemas culturales y raciales, la discriminación, los efectos de la ciencia, la tecnología y la economía globalizada? ¿Quién puede honestamente sentirse ajeno a todo eso?

El segundo aspecto, derivado del anterior, involucra un proceso de sensibilización. Además de la información que encontrarás en torno a las materias que aquí se tratan, tanto el programa de estudios como el presente texto llevan la intención de que, una vez que te familiarices con los problemas expuestos, aparezca el deseo de actuar para intentar resolverlos y convertirte así en un miembro activo de tu comunidad.

El libro es, en última instancia, una invitación, tal vez incluso una provocación, a abandonar la comodidad egoísta de dejar que las cosas sucedan, de no intervenir, de no sufrir ni gozar a causa de situaciones que no nos conciernen directamente. Espero entonces que emprendas el camino con entusiasmo y que llegues al final con ánimos renovados, reconociéndote como factor importante de cambio y con auténticos deseos de “hacer camino al andar”, como lo dijo el poeta.

En la elaboración de este libro colaboraron las siguientes personas: Investigación teórica, documental y redacción de algunos temas: María Esther Boullosa Doval; investigación teórica y documental: Rafael Ángel Gómez Choreño e Iria Fátima Cedeño Escobar; investigación documental: Román Suárez Galicia. Las actividades al final de cada unidad estuvieron a cargo de: Patricia Rojas y Blanca Romero. Agradezco a todos su valiosa colaboración, así como los atinados comentarios y sugerencias del Editor, Javier A. Suárez.

Yolanda Angulo Parra

Índice

Guía de aprendizaje 8

UNIDAD 1 Introducción a la ética 10

Tema 1 La ética 12

La ética como disciplina filosófica: el bien y el mal	16
Actividades	17
Ética, moral y códigos morales	18
Actividades	19
La ética y las virtudes	20
Actividades	21
La ética como teoría de la moral y como moral filosófica	22
Carácter histórico y cultural de las morales	23
Actividades	25
Modalidades de la ética normativa	26
• Éticas de fines, teleológicas o consecuencialistas	26
• Éticas de intenciones o deontológicas	27
• Éticas modernas	28
Actividades	29



Tema 2 Libertad y responsabilidad 30

• El problema de la libertad	31
• El determinismo moral o la negación de la libertad	32
• La libertad incondicionada	32
• La necesidad natural y las pasiones contra la autonomía	32
Actividades	33
Autonomía y heteronomía	34
• Autonomía kantiana	34
• Heteronomía, heteromorfismo y heterología	35

• La autonomía y el deber. La heteronomía y la obligación	35
• Heterología	36
Actividades	37



Tema 3 Los valores 38

• Universalidad y relatividad histórica de los valores	39
Objetividad y subjetividad de los valores	40
• Valores intrínsecos y extrínsecos	40
Actividades	41
• Distinción entre bienes y virtudes	42
La jerarquía de los valores	45
Actividades	47
Valores y antivalores	48
Actividades	51

Tema 4 La eticidad como carácter esencial del ser humano. La necesidad de valorar 52

• Contractualismo	52
• Respuestas al contractualismo	53
Realización histórica de los valores.	
El progreso moral	54
Constitución del sujeto moral	55
Negación de los valores	56
• La forma negativa	56
• La forma positiva	56
Desafíos para la ética	57
• Metaética	57
• Ética normativa	58
• Ética aplicada	58
Actividades	59
Actividades de unidad	60

UNIDAD 2 Ámbitos de decisión personal y social 62

Tema 1 El juicio moral sobre las acciones humanas 64

- Elementos del acto moral 65
 - Motivaciones 65
 - Fines e intenciones 66
 - Medios y consecuencias 66
- Ejemplo literario de decisión personal 67
- Actividades 69

Tema 2 Las virtudes como realización de valores universales 70

- Los valores universales 70
- La virtud como interiorización del código moral 70
- Valores, virtudes y obligación moral 71
 - Libertad 71
 - Igualdad 71
 - Justicia 72
 - Paz 72
 - Racionalidad 72
 - Tolerancia 72
 - Prudencia 73
 - Altruismo y solidaridad 73
 - Autonomía 73
 - Amor propio 73
- Ejemplos de abusos en nombre de valores universales 74
- Etapas del juicio moral de Kohlberg 74
 - Explicación 76
- Actividades 77



Tema 3 Ámbitos de la práctica moral 78

- Ámbito individual 78
- Ámbito social 78
- Ámbito individual y familiar 79
- Ámbito familiar y social 79
- Ámbito político 79
- Ámbito escolar 80
- Ámbito recreativo 80
- Ámbito laboral 80
- Ámbito internacional 80
- Ámbito ecológico 80
- Actividades 81
- Actividades de unidad 82

UNIDAD 3 Democracia y derechos humanos 84

Tema 1 Valores de la democracia 86

- El pacto social y la soberanía popular 86
- Hobbes y la formación del Estado o Leviatán 87
- El contrato social de Rousseau 88
- Actividades 89
 - La igualdad y la libertad 90
 - La libertad 90
 - La igualdad 92
- Actividades 93
- El diálogo y el consenso 94
- Actividades 95
- La protección de los derechos de las minorías 96
- Actividades 97
- La tolerancia y la paz 98
- Actividades 100

Tema 2 Características y principios de la democracia contemporánea. Estado de derecho 101

- Voto y participación ciudadana 102
- Libertades cívicas 103
- Protección de derechos humanos 104
- Apego al Estado de derecho 105
- Actividades 106

Tema 3 Obstáculos a la democracia	107
• Ilegalidad	107
• Injusticia e impunidad	108
• Significado y función de los derechos humanos	109
• Crimen organizado	111
Resumen	112
Actividades	113
Actividades de unidad	114



UNIDAD 4 Multiculturalismo y globalización 116

Tema 1 Cultura, identidad y multiculturalidad	118
• Conceptos de cultura	119
• El concepto de civilización	119
• Culturas y civilizaciones	120
• Cultura	120
Actividades	121
Elementos de la identidad individual y colectiva	122
• El concepto de identidad	122
• Críticas al concepto de identidad	123
• Elementos que propician la identidad	123
Actividades	125
Valores que identifican a una cultura étnica, regional o nacional	126
Identidad, autenticidad y autonomía culturales	129
• Identidad y autenticidad	129
• Autonomía	130
• Globalización y multiculturalidad	130
Actividades	131

Tema 2 México, nación pluricultural	132
Patrimonio cultural	134
Actividades	135
Valoración de nuestra identidad y diversidad	136
• Identidad	137
• Diversidad	138
Actividades	139
Grupos sociales, regionales y étnicos que conforman nuestra nación	140
Cosmovisiones	142
Actividades	143
Valores culturales diversos y leyes comunes	144
Actividades	147

Tema 3 Relación entre culturas, pueblos y naciones	148
Actividades	151
Implicaciones de la hegemonía de una determinada cultura sobre otra	152
Actividades	155
Colonización, explotación, racismo y discriminación	156
Actividades	159
Interculturalidad	160
• Diversidad cultural	161
Actividades	163
Soberanía	164
• Críticas al concepto de soberanía	165
Actividades	167
Actividades de unidad	168



UNIDAD 5 Ciencia y Tecnología I 170

Tema 1 Ciencia	172
Actividades	175
Características de la ciencia	176
Actividades	179
La dimensión ética de la ciencia	180
Actividades	183
Tema 2 Tecnología	184
Actividades	187
Diferencias entre la técnica antigua y la tecnología moderna	188
• La perspectiva de Heidegger	189
• La tecnología del poder	189
Actividades	191
La dimensión ética de la tecnología	192
Actividades	194



Tema 3 Tecnociencia	195
Actividades	197
El juicio ético sobre la tecnociencia	198
• El genoma humano: tema de actualidad	199
Actividades	201
La autonomía de la tecnociencia y el progreso acelerado	202
Actividades	205
Conflictos entre el sistema tecnocientífico y la vida humana	206
Actividades	209
Actividades de unidad	210



UNIDAD 6 Educación ambiental para el desarrollo sustentable 212

Tema 1 Relación sociedad-naturaleza	214
Actividades	215
Diferencia entre ecología y medio ambiente	216
Actividades	219
Tema 2 Problemas ambientales	220
• Problemas ambientales globales	221
• Problemas ambientales nacionales	222
• Problemas ambientales locales	222
Actividades	223
Implicaciones sociales y económicas	224
Actividades	227
Diferencia entre problema ambiental y fenómeno natural	228
Actividades	229
Tema 3 Educación ambiental	230
Características de la educación ambiental	231
Alcances y limitaciones	232
Actividades	233
Desarrollo sustentable	234
Actividades	239
Tema 4. Derechos y deberes de los ciudadanos en relación con el medio ambiente	240
• Acción ciudadana en favor del medio ambiente	242
Actividades	243
Actividades de unidad	244
Bibliografía	247
Índice de materias	249
Índice de nombres	253

Guía de aprendizaje

Estas breves indicaciones te ayudarán a lograr un manejo óptimo de este libro. Léelas cuidadosamente para que saques el mayor provecho del texto.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Cada tema abre con un problema extraído de casos reales, hipotéticos o literarios, para ofrecer un primer acercamiento de lo que se trató, y que servirá como guía para comprender el desarrollo teórico posterior.

2. RECUADROS.

Contienen información adicional, que puede resultar útil, interesante o curiosa. Aunque su lectura es opcional, también sirven como refuerzo del cuerpo del texto. Encontrarás los siguientes tipos de recuadro:

- a) **Rompiendo límites.** Siguiendo el sentido de la cita de Wittgenstein al inicio del texto, en esta sección aparecen definiciones breves para ampliar tu vocabulario y, por consiguiente, tu horizonte.
- b) **Fijando la atención.** Como su nombre lo indica, se hará hincapié en ciertos problemas o conceptos que resultan relevantes para la comprensión del tema.
- c) **Apostillas filosóficas.** Contienen datos que apoyan lo expuesto, mediante anécdotas o algún otro tipo de información adicional.
- d) **Textos.** Fragmentos de escritos de filósofos o investigadores de las distintas áreas que trata el libro y que son importantes para el problema que se está tratando.
- e) **Cuadros sinópticos.** Tienen por objeto clarificar conceptos, o bien dar una ubicación panorámica de un tema.

3. AL FINAL DE CADA TEMA.

- a) **Problematización.** Son una serie de preguntas, ejercicios o dinámicas, con el propósito de que intentes retomar el planteamiento inicial y reflexionar sobre el mismo con ayuda de la exposición teórica y de la información adicional que en su caso se sugiera.

- b) Actividades.** Las actividades son de dos tipos:
- i. Individuales.** Son breves trabajos de investigación, pequeños ensayos o cuestionarios que deberás resolver solo, con base en el propio texto o valiéndote de información adicional.
 - ii. Colectivas.** Similares a las actividades individuales, pero realizadas en equipo, con el fin de estimular la colaboración, el trabajo conjunto y hacer presentaciones de calidad.
- c) Dinámicas y Representaciones.** Están diseñadas para estimular la creatividad y reflexionar sobre un tema o problema a través de ejercicios prácticos o representaciones tipo teatral.
- d) Trabajo de campo.** Actividades de apoyo a la comunidad o a tu escuela, entrevistas, encuestas, participación en la toma de conciencia ciudadana, investigación sobre adelantos y prácticas científicas, políticas, tecnológicas, etcétera.
- e) Más allá del texto.** Esta actividad es opcional y consiste en sugerencias para que en tu tiempo libre desarrolles actividades que te permitan reflexionar sobre lo aprendido en clase desde un nivel más práctico. Se trata de lecturas adicionales, películas, ir a un museo, obra de teatro, etc. El propósito de esta sección es que puedas relacionar teoría y práctica.

4. AL FINAL DE CADA UNIDAD.

Al final de cada Unidad, encontrarás ejercicios que te ayudarán a reforzar algunos puntos de la problemática abordada. Estos ejercicios tienen un carácter más lúdico, pues están diseñados a manera de juegos que, no obstante, te ayudarán a repasar el material leído.





UNIDAD 1



Introducción a la ética

"Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo"

Tractatus Logico Philosophicus

Teniendo como inspiración este enunciado de Ludwig Wittgenstein, la presente unidad está orientada a familiarizar al lector con la ética filosófica, con la esperanza de que se constituya en un auténtico vehículo hacia una más clara comprensión de nuestro entorno moral y en un medio de solución de sus problemas.

1

La ética



1 La vida en pareja establece, entre otras, una relación moral. (Monet. *Desayuno sobre la hierba*).

Rompiendo límites

Juicio moral: Especie de dictamen o valoración moral en torno a los actos o intenciones de las personas.

Presocráticos: Filósofos anteriores a Sócrates o que se rigen por una forma de hacer filosofía anterior a la suya.

Hay ciertas palabras que a muchos pueden parecer extrañas, pasadas de moda, o incluso chocantes, especialmente a los adolescentes, por ejemplo: “ética” y “moral”. Pero, ¿quién de nosotros no se ha preguntado si ha actuado bien o mal, o si tiene algo que reprochar o alabar de la conducta moral de sus amigos, padres, hermanos o personas públicas? Es inevitable que todo ser humano exprese lo que en lenguaje más técnico se conoce como **juicios morales**. Estos juicios aparecen cuando manifestamos sentimientos de admiración, indignación, asombro, descalificación, culpa, arrepentimiento y otros similares.

En nuestra vida privada, aprobamos o desaprobamos conductas propias y ajenas, ya sea en conversaciones familiares, con la pareja, entre amigos o colegas. Lo mismo sucede en el terreno de lo público, por ejemplo, en periódicos, televisión, radio y otros medios de comunicación masiva. Hasta en soledad reflexionamos sobre cosas como si ofendimos a alguien, cómo lo reparamos, qué decir o, por el contrario, si alguien nos ofendió o nos agredió.

Se discuten temas como el aborto, la eutanasia y la sexualidad, o bien otros de carácter más general, como los derechos humanos, la democracia, la ecología, la violencia, la justicia social y la pobreza. Basta un momento para percatarnos de que resulta prácticamente imposible abordar esas cuestiones únicamente con argumentos lógicos, políticos, jurídicos o científicos, pues tarde o temprano aparecerán consideraciones éticas o morales. Piensa cómo el simple hecho de emitir enunciados del tipo “la guerra es mala”, “la pobreza es injusta”, “no debes abortar”, denota ya un lenguaje ético.

Antes de entrar en materia quisiera introducir algunos ejemplos del pasado para ilustrar la cuestión de la ética filosófica en sus inicios. Es comúnmente aceptado que fue Sócrates (470-399) el primero en hacer de la reflexión moral un asunto filosófico. Los filósofos anteriores a él, llamados **presocráticos**, centraron su atención en el cosmos o la naturaleza; Sócrates, en cambio, se interesó en la conducta humana. Solía conversar de temas filosóficos con amigos en la Atenas del siglo IV antes de Cristo, en

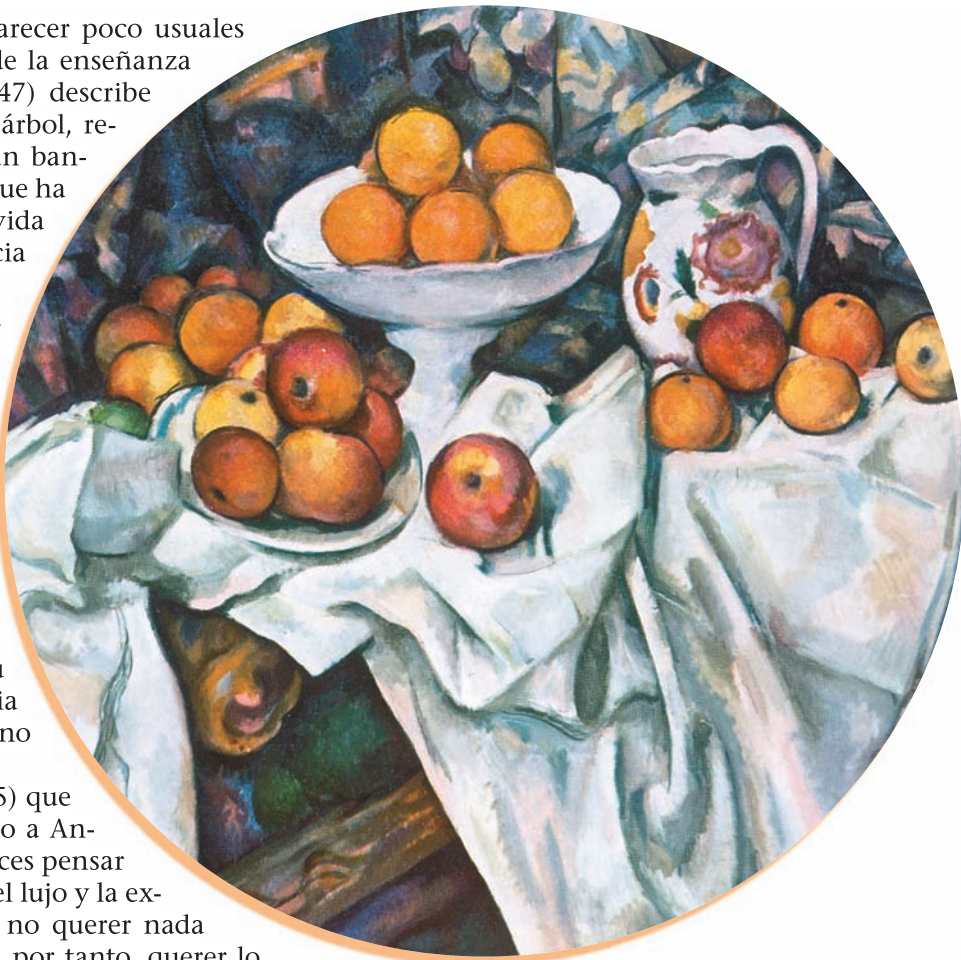
lugares que hoy podrían parecer poco usuales desde nuestra perspectiva de la enseñanza escolarizada. Platón (427-347) describe escenas a la sombra de un árbol, recorriendo un camino, en un banquete y otros lugares. Algo que ha llamado la atención de la vida de Sócrates es la congruencia entre su pensar y su obrar.

Independientemente del acuerdo o desacuerdo con sus tesis, y de todas las críticas de que pueda ser objeto, lo cierto es que vivía conforme a lo que enseñaba: sus necesidades materiales eran muy reducidas, y, como él mismo lo expresó en el juicio donde fue acusado de impío y corruptor de la juventud, dedicó su vida al servicio de la patria y de los demás, por lo que no hizo fortuna.

Relata Jenofonte (430-355) que en una ocasión Sócrates dijo a Antístenes (444-375): “Tú parece pensar que la felicidad consiste en el lujo y la extravagancia, pero creo que no querer nada es asemejarse a los dioses y, por tanto, querer lo menos posible es acercarse lo más posible a los dioses”. Lo anterior muestra un rasgo común a la mayoría de las éticas antiguas: se encaminaban a la búsqueda de la buena vida, suponiendo que al desentrañar el significado de ésta, se estaría en condiciones de lograrla.

Para Sócrates la buena vida radicaba en la introspección, pero también en el cuidado de sí (“conócete a ti mismo; cuida de ti”, rezaba el mandato del **Oráculo de Delfos**), por lo que daba más importancia al interior del hombre, a su espíritu o *psyche*, que a los bienes materiales. Estaba convencido de que el conocimiento conduciría a la verdad y ésta al bien, de donde se sigue la tesis de que actúa correctamente quien conoce el bien, y mal quien lo ignora.

A pesar de las discrepancias entre las teorías morales de la antigüedad, hay otros rasgos comunes que les dan su sello particular. Uno de ellos es la estrecha relación entre ética y política, la inconcebible escisión de la vida privada y la pública. El habitante de la **polis** (*zoon politikon*, animal político) así lo concebía y se enorgullecía de ello. Además, fuera de Grecia (conjunto de polis unidas por el hecho de hablar griego), todos eran pueblos **bárbaros**, con los que se estaba en constante guerra. Sabemos que Sócrates participó en varias expediciones y campañas de guerra, mostrando siempre gran valor.



2 El simple acto de comer se convierte en lujo extravagante o en necesidad nunca satisfecha. (Cézanne. *Naturaleza muerta con manzanas y naranjas*).

Rompiendo límites

Oráculo de Delfos: En la Antigua Grecia, voz de los dioses, a través de la pitonisa o del sacerdote, en el templo de Apolo.

Polis: Organización político social de Grecia antigua. Se traduce como ciudad-Estado.

Bárbaros: Todo el que vivía fuera de Grecia.

Aunque por el momento sólo nos hemos referido a la ética antigua, lo expuesto nos ha ayudado a visualizar que hay distintas teorías éticas, al igual que muchas formas de clasificarlas. El cuadro siguiente muestra una primera clasificación, de carácter histórico.

Teorías éticas	Clásicas	Modernas
Preguntas a las que responden	¿En qué consiste la buena vida para todos? ¿Cómo debemos actuar?	Cuestionan el contenido mismo de las preguntas.
Objeto	Se centran en la constitución del sujeto moral y en el bien social.	Centran la atención en el análisis filosófico de la teoría moral.
Fin	Buscan la buena vida, estableciendo una correlación directa entre la teoría y la práctica, entre individuo y sociedad. Conociendo el bien, se hace el bien.	El fin inmediato no es el dar pautas para la acción moral, sino clarificar la teoría, o el lenguaje moral, como una preparación para el estudio de la moral práctica.
Algunos ejemplos	Eudemonismo, hedonismo, estoicismo, ética cristiana.	Objetivismo, subjetivismo, éticas naturalistas, teleológicas, deontológicas.

Abordemos brevemente algunos casos de las éticas clásicas. Cuando se menciona una ética que tenga como objeto determinar la buena vida, te puedes preguntar: ¿qué significa eso? O, buena vida ¿para quién? ¿Para mí o para los demás? Estas preguntas denotan que las formula un sujeto nacido en el siglo XX, pues, como recordarás, el ciudadano de la *polis* difícilmente podía establecer una separación tajante entre la vida pública y la privada. Lo que es bueno para mí será bueno para la *polis*, podría ser una forma de expresarlo. Sin embargo, hay discrepancias entre las éticas.

Platonismo. Para Platón, como ya hemos visto, el bien es algo absoluto, independiente de las opiniones, por lo que sólo hay una forma de llegar a la buena vida. Quien logre desentrañarla deberá ayudar a los demás a conocer ese bien y, una vez que se conoce, se actuará conforme a él. A la teoría platónica se le ha objetado en un doble sentido: 1. el supuesto de que basta conocer el bien para actuar moralmente y 2. que existe sólo una buena vida para todos.

Eudemonismo. La ética platónica hoy puede parecer bastante extraña, mas no así la de Aristóteles (384-323) quien, a diferencia de tradiciones como la platónica y la estoica, no basa su ética en una **metafísica** especulativa, fundada sólo en la razón, sino en la investigación empírica del comportamiento humano. A través de este estudio pretende encontrar qué buscan los hombres y llega a la conclusión de que todos tienen como fin último la felicidad. ¿Te has hecho una pregunta semejante? ¿Crees que todos buscamos como fin último la felicidad? Independientemente de la respuesta, queda por determinar qué nos hace felices, ¿el placer, la fama, el dinero, el éxito? Al no haber una idea de felicidad válida para todos, Aristóteles también ha sido objeto de críticas, según las cuales eso puede conducir a un **relativismo** moral.

Hedonismo. Para las éticas hedonistas, la buena vida consiste en la búsqueda del placer, aunque también es preciso determinar en qué consiste éste, pues algunos placeres pueden tener consecuencias negativas y terminar infligiendo dolor. Por otro lado,

Rompiendo límites

Metafísica: Después de la física (*physis* = naturaleza). Tiene varios sentidos: 1. Lugar que ocupaban unos textos de Aristóteles, sin título, después de su tratado de física. 2. En un sentido filosófico: tratado especulativo de la naturaleza y el universo, problemas que van más allá de las ciencias prácticas. 3. Filosofía del ser en cuanto tal. Filósofos posteriores, como Hume, Kant, Nietzsche, Heidegger y la filosofía analítica critican y abandonan la metafísica.

Relativismo: En la antigüedad, el sofista Protágoras (485-411) es el principal ejemplo, con su famosa sentencia: "El hombre es la medida de todas las cosas". En la época contemporánea adquiere especial relevancia.



hay una variedad de teorías hedonistas, ya que cambia en cada una lo que produce placer. Actualmente el término hedonismo se entiende como un darse al placer material sin límites. Epicuro (341-270), representante de una corriente hedonista de la antigüedad, por el contrario, hacía depender el placer de la sabiduría práctica que se obtiene de la filosofía, para evitar el dolor. Un placer inmediato puede a la larga producir dolor, por ello, es preciso evitarlo.

Estoicismo. Un rasgo característico de esta ética es que sostiene que el bien y el mal dependen de cada uno, de manera que la voluntad propia nos puede volver indiferentes al mal que proviene de fuera, por ejemplo, estar en prisión o ser torturado. La indiferencia nos vuelve libres e independientes. La física es el fundamento de la ética, por lo que los estoicos recomiendan vivir conforme a la naturaleza. Es una especie de ética del deber, intelectualista, contra las pasiones, que es preciso suprimir, para llegar a la apatía y a una vida serena y feliz. Un rasgo importante es la actividad política de los estoicos, quienes favorecieron la abolición de la esclavitud. Hoy entendemos por estoicismo, valor, coraje o capacidad para enfrentarse a la adversidad.

Ética cristiana. Muchos conceptos éticos actuales tienen su origen en la ética cristiana, aunque es difícil reunir en este rubro una variedad de doctrinas. Sin embargo, es posible distinguir tres grupos: 1. La ética de la pastoral cristiana, que proviene del judaísmo y del cristianismo primitivo, que pone el énfasis en el decálogo y en las enseñanzas de Jesús. 2. La ética de la Iglesia, también con variantes, como la línea de San Agustín (354-430), inspirada en Platón, y la de Santo Tomás de Aquino (1225-1274), inspirada en Aristóteles. 3. La ética desarrollada por el protestantismo, después de la Reforma. En todos los casos se tiene un código moral compuesto por el decálogo, el Nuevo Testamento, y dictado por un Ser divino superior.

3 La ética cristiana ha ejercido un gran influjo en la moral de los pueblos occidentales. (Monet. *El Sena en Argenteuil*).

LA ÉTICA COMO DISCIPLINA FILOSÓFICA: EL BIEN Y EL MAL

Planteamiento del problema: ¿Es la guerra un mal en sí, o puede ser un bien?

Durante ese período de sangrientas matanzas los europeos se mataron unos a otros y mataron gente en otras partes. Congo no atacó a Bélgica; India no atacó a Inglaterra; Argelia no atacó a Francia [...] El ataque del 11 de septiembre es el primer cambio de esta situación. Es la primera vez que se apunta en la dirección contraria, y probablemente es el motivo por el cual se ven reacciones tan diferentes. El mundo se ve muy distinto, dependiendo de si uno tiene el látigo en sus manos o si ha estado recibiendo latigazos durante siglos. (Noam Chomsky. "Injusticia infinita, la nueva guerra contra el terror", en *La Jornada*, 7 de noviembre de 2001).

4 La guerra invita a la reflexión ética, pues hay mucha confusión. (Cézanne. *Monte Saint-Victorie*).



Las nociones de bien y mal han sido fundamentales en la ética, y, por lo mismo, difíciles de definir en forma lapidaria. Por esa razón, me gustaría ilustrar el problema tomando como punto de reflexión la cuestión de la guerra. Este fenómeno, que se remonta a épocas milenarias, es un tema de actualidad que concierne a todos por las proporciones que está tomando. Hasta los más indolentes o insensibles están enterados, por ejemplo, de la guerra de Estados Unidos de América contra el terrorismo. En revistas, periódicos, radio, televisión y conversaciones íntimas, a menudo se expresan apologías a la guerra, aduciendo que es necesaria y justa. Pero también se dice que se trata sólo de invasiones injustas, arbitrarias y crueles de un país poderoso a los débiles, por motivos económicos y políticos, y que los actos terroristas son respuesta a ellas. Todo esto genera polémicas, desde los círculos más íntimos, hasta los que efectivamente emprenden la acción bélica. Tú mismo habrás entrado en estas discusiones. ¿No sientes la necesidad de contar con más elementos teóricos o criterios para aclarar la situación ante ti mismo y ante los demás?

Esto nos lleva a la necesidad de buscar más elementos teóricos o criterios aclaratorios para emitir juicios valorativos racionales, en el sentido que le da el filósofo y sociólogo alemán Jürgen Habermas (1929-), esto es, capaz de dar razones. Pues bien, la ética filosófica puede ayudar, así que en esta unidad encontrarás un arsenal teórico mínimo para guiar la reflexión en torno a problemas éticos actuales.

Fijando la atención

Notemos la diferencia entre las palabras "Bien" y "Mal", sustantivadas, con mayúsculas, y "bueno" y "malo", adjetivadas, con minúsculas. Es importante marcar ese cambio, pues si una teoría moral usa los sustantivos, es probable que presuponga entidades éticas existentes con una cierta autonomía, como la ética platónica. El uso de adjetivos indica una postura no metafísica, que toma en cuenta diferencias históricas y culturales.

ACTIVIDADES

Para profundizar

Con base en el artículo de Chomsky y en las consideraciones filosóficas expuestas, responde las siguientes preguntas, individualmente o por equipos. En toda guerra intervienen dos grupos antagónicos: uno abstracto, representado, por ejemplo, por una nación y otro, concreto, conformado por individuos. En ese caso:

1. ¿Actúa bien un individuo que, siguiendo órdenes, va a la guerra?
2. ¿La obligación moral es hacia uno mismo, los seres queridos inmediatos, o la patria?
3. ¿Te parece válida la relación de la ética antigua entre el bien individual y el bien social?
4. ¿De qué fragmento de la cita de Chomsky se puede inferir que hay dos tipos de violencia o agresividad y cuáles son?
5. ¿Hay criterios para justificar la guerra como cosa buena o justa?
6. ¿Es válido distinguir entre la guerra como agresión o como defensa?

Más allá del texto

Busca en Internet el artículo de Chomsky para que tengas un panorama más completo de la problemática que estamos discutiendo, y más elementos para responder las preguntas.

Apostillas filosóficas

El mundo de las ideas

Hasta la fecha no se conoce ningún escrito de Sócrates, así que todo lo que sabemos de su filosofía es a través de los *Diálogos* de Platón, especialmente los primeros. Sobre nuestro tema, en el *Fedro* relata que las almas antes de entrar al cuerpo están en contacto con las formas puras, especie de realidades absolutas situadas en un lugar llamado Uranos. Ahí se encuentran las formas o ideas en sí (*eidos*) de lo bello, lo bueno y lo verdadero, que sólo pueden ser contempladas por la inteligencia. Desde esta perspectiva, tales nociones son absolutamente "objetivas", es decir, tienen una existencia independiente de los deseos, inclinaciones y opiniones de los seres humanos. Por tanto, para hacer el bien, es necesario conocer su esencia o idea. El alma, una vez en el cuerpo, debe recordar lo que contempló previamente, lo cual logra mediante el método adecuado.

Y esto es precisamente lo que hacía Sócrates: así como su madre, partera, ayudaba a sacar niños del cuerpo, él, filósofo, ayudaba a sacar ideas. Este método, conocido como la mayéutica, es un proceso de reminiscencia, logrado mediante una tarea dialógica, de preguntas y respuestas. El filósofo, en esta teoría, juega un papel preponderante: "Por eso es justo que sólo el pensamiento del filósofo tenga alas, puesto que se aplica siempre y en la medida de sus fuerzas a recordar las esencias a las que el mismo dios debe su divinidad. El hombre que sabe usar estas reminiscencias es iniciado sin cesar en los misterios de la divina perfección, y sólo él se hace realmente perfecto. Apartado de los cuidados que preocupan a los hombres y dedicado a lo divino, el vulgo pretende curarlo de su locura y no ve que está inspirado". (Platón. *Fedro*).

ÉTICA, MORAL Y CÓDIGOS MORALES

Planteamiento del problema: ¿Nuestro código moral es válido para todos?

Hace tiempo se suscitó una controversia cuando se atribuyó al entonces secretario del Trabajo haber desaprobado la lectura de la novela *Aura* de Carlos Fuentes en una clase de literatura de la secundaria donde estudiaba su hija. En realidad nunca se supo hasta dónde había llegado la supuesta descalificación de la obra. Sin embargo, el suceso, que fue muy comentado y polémico, nos ayudará a clarificar nuestros conceptos de ética y moral.



5 La familia cumple un papel importante al dictar normas morales. (Edouard Monet. *La familia Monet en el jardín*).

Para evitar confundirnos entrando en muchos detalles, optamos por caracterizar algunas nociones fundamentales, recurriendo a criterios comúnmente aceptados, aclarando que otros filósofos pueden usar los conceptos en forma distinta.

Moral es el conjunto de normas, reglas, principios, valores y costumbres que rigen el comportamiento de los grupos humanos, dictado por instituciones como la familia, la Iglesia, la escuela o los medios de comunicación. También se le puede llamar **moralidad vigente**.

Por moral también se entiende el comportamiento real y visible de los individuos y su relación con el código moral, que puede ser de aprobación, reprobación o cuestionamiento.

Código moral es el conjunto de preceptos y prohibiciones de la moral, formulados ya sea en forma clara o difusa, a través del cual se establecen las sanciones morales.

Constitución del sujeto moral se refiere a la forma en que cada individuo se relaciona con el código, mediante la cual se constituye en sujeto moral, distinto de los demás, aunque la conducta observable de varios individuos sea la misma. Aquí, el sujeto se convierte en su propio objeto para moldearse en la clase de sujeto moral que desea convertirse. Es la parte más creativa donde, como diría el filósofo norteamericano Richard Rorty (1931-), cada uno es poema de sí mismo.

Ética. Aunque todos reflexionamos sobre cuestiones morales, cuando menos en forma rudimentaria e inconsciente, el filósofo pone en cuestión los contenidos de la moral, para analizar a qué responden, en qué circunstancias y condiciones materiales emergieron, cuáles son sus fines. Por ello es usual decir que el objeto de estudio de la ética es la moral. De igual forma se puede referir a la ética llamándola "teoría moral". En términos más sencillos, la ética es la reflexión y sistematización filosófica sobre la moral.

ACTIVIDADES

Para profundizar

En el suceso referido (pág. 18), hubo quienes tomaron la censura del secretario de Trabajo como un atentado contra la literatura y la libertad de expresión.

Aun sin contar con los argumentos reales, intenta inferir la moral, y sus respectivas normas, principios, reglas y valores, sobre las cuales se apoyaron ambas partes.

Lo anterior nos lleva a suponer que todos regimos nuestro comportamiento moral basados en un código, tenemos una teoría moral, por sencilla que sea, que nos permite distinguir la forma correcta de comportamiento. En este caso, algunos aprobaron la actitud del secretario y otros la reprobaron, formándose así dos grupos antagónicos. ¿Quién tiene la razón? ¿Es posible determinarlo?

Más allá del texto

La misión es una película que muestra:

- Conflictos culturales basados en distintos códigos morales (de los indígenas, de los jesuitas, de los colonizadores, etcétera).
- Distintas formas de interiorización del mismo código moral (de los jesuitas frente a las medidas que se deberán tomar para defender la Misión, de los colonizadores para cerrarla, de la autoridad eclesiástica).

Analiza la película tratando de aislar cada uno de los elementos que aparecen en este apartado.



6 Un problema moral ha sido el de si se deben establecer criterios de censura al arte en general, y a la literatura en particular. (Monet. *La primavera*).

LA ÉTICA Y LAS VIRTUDES

Planteamiento del problema: ¿Es necesaria la virtud en nuestra vida?

Imagina que trabajas en un puesto cercano al presidente de la República, y que tienes trato directo constante con él. Habrás observado que quienes en efecto ocupan esos puestos se comportan a veces de manera servil. Otros, en cambio, para evitar el servilismo, asumen una actitud descortés. ¿Cómo te comportarías tú? ¿Te parece un asunto relevante, o es simplemente algo que te tiene sin cuidado?

7 Además de su sentido moral, “virtuoso” también significa destreza o maestría, como la del músico. (Chagall. *El violinista*).



Rompiendo límites

Virtud: Del latín *virtus*, que significa excelente. El vocablo griego equivalente es *aretē*, que significa la bondad, excelencia (de una cosa) o virtud de una persona.

Homero: Poeta griego, probablemente entre los siglos IX y VIII antes de Cristo. Se le atribuye la autoría de *La Ilíada* y *La Odisea*.

Aristóteles: Discípulo de Platón expone su teoría de la virtud en la *Ética Nicomaquea*, trabajo dedicado a su hijo Nicómaco.

Fijando la atención

"Es, por tanto, la virtud un **hábito** selectivo que consiste en un término medio relativo a nosotros, determinado por la razón y por aquella por la cual decidiría el hombre prudente".

Aristóteles.
Ética nicomaquea, Libro II

Desde tiempos de la Grecia antigua, la **virtud** (en griego *aretē*) estaba íntimamente ligada a la educación. Un héroe homérico, por ejemplo, era educado para comportarse de cierta manera, esto es, como corresponde a los nobles. Aunque el concepto de *aretē* significaba excelencia humana, también se atribuía a los dioses y a otros seres animados o inanimados. Pero, en algunos pasajes, **Homero** usa ya el término en sentido ético, para referirse a la fuerza y el valor del héroe, o al deber vinculado con el ideal del comportamiento aristocrático. Desde luego que este sentido de virtud hay que entenderlo en sus circunstancias, ya que estaba basado en jerarquías sociales rígidas y en cualidades propias de la época.

Siglos más tarde, **Aristóteles**, en el contexto de la *polis*, afirmaba que la virtud radica en un término medio entre el exceso y el defecto, que son vicios. La educación adecuada, las circunstancias de cada caso y un criterio, que denominó prudencia, son elementos indispensables para reconocer ese término medio, ese equilibrio. La virtud se adquiere repitiendo una conducta, hasta que se vuelve hábito. En la situación hipotética de arriba, la amabilidad sería el término medio entre la adulación (exceso) y la grosería (defecto).

Notarás que la virtud se refiere a una cualidad del individuo, a una disposición o forma de ser que quienes toman en serio el “cuidado de sí” buscan conscientemente. Pero a la vez está relacionada con la aceptación social. Sin embargo, para llegar a adquirir tal condición, el camino es arduo, pues el hábito no se adquiere sin conflicto. La virtud tiene que ver con el interior del ser humano, con lo que hemos llamado la “constitución del sujeto moral”.

ACTIVIDADES

Para profundizar

1. Reflexiona si tu comportamiento cambia ostensiblemente cuando estás frente a una persona que consideras importante o frente a otra que no. ¿Caes en la adulación o en la grosería? ¿Eres amable?
2. Reflexiona, asimismo, si te gustaría ir formando tu carácter mediante la práctica de hábitos buenos o del autogobierno.

Más allá del texto

Big Brother (30 minutos)

Forma grupos de 5 a 10 personas. Cada grupo debe “nominar” por escrito al que considere el mejor de sus miembros y señalar los motivos. Luego cada equipo de modo individual cuenta los votos. Finalmente, todos entran en una discusión para detectar las virtudes implicadas en los criterios de selección.

Conclusión: Determinen si la virtud es útil y conveniente para una mejor convivencia.

Apostillas filosóficas

La virtud de la templanza

En la última etapa de su vida, el filósofo francés Michel Foucault (1922-1984), después de haber dedicado gran parte de su obra a temas como el sujeto epistemológico, el sujeto de poder, vuelve la mirada al sujeto del deseo, a la ética y la sexualidad. Analiza el problema de la virtud a partir de textos de la Grecia clásica, y pone el acento en los conceptos de *enkrateia* y *sophrosyne*. Aunque ambos se refieren a la templanza, esto es el autogobierno, el primero apunta al proceso, a la lucha que libra el sujeto cuando se encuentra en conflicto entre hacer algo o no hacerlo, y el segundo a un estado al cual se llega tras el proceso. La *enkrateia* sería condición de posibilidad de la *sophrosyne*:

“La virtud de *sophrosyne* es más bien lo que se describe como un estado muy general que asegura que nos conduzcamos ‘como es debido ante los dioses y ante los hombres’, es decir, que seamos no sólo temperantes sino piadosos y justos y también valerosos. Al contrario, la *enkrateia* se caracteriza más bien por una forma activa de dominio de uno mismo, que permite resistir o luchar y asegurar su dominio en el campo de los deseos y de los placeres”. (M. Foucault. *Historia de la sexualidad. El uso de los placeres*. p. 62)

LA ÉTICA COMO TEORÍA DE LA MORAL Y COMO MORAL FILOSÓFICA

Tienes ya una somera noción del significado de los términos ética, moral y virtud; no obstante, te preguntarán para qué sirve todo eso si lo que ves a tu alrededor son conflictos, dudas, antagonismos y guerras, entre individuos, generaciones, grupos o pueblos, muchos de los cuales parecen no tener solución. En casos antagónicos, la gente se pregunta, ¿quién tiene la razón?

¿Quién actúa moral o éticamente bien? La respuesta tiene que estar vinculada con una teoría moral. En otras palabras, aunque no debemos esperar que la ética solucione los problemas, es una buena vía para aclararlos y comprenderlos, ya que proporciona por lo menos un marco teórico de interpretación, y quizá un camino hacia la solución.

Pero si, como ya vimos, todos tenemos una teoría moral, te preguntarán qué saber maneja la filosofía que el resto de la gente no tiene. Pues bien, el filósofo encauza la reflexión en forma sistemática, con herramientas teóricas adquiridas a partir de un entrenamiento, como toda especialización. Sin embargo, hay cierta resistencia a reconocer la labor del filósofo, pues suele suceder que las personas consideran su propia moral como la única verdadera y, por tanto, incuestionable, de tal forma que piensan que ahondar en ella, ponerla en duda, o tratar de clarificarla, es pérdida de tiempo, o incluso algo dañino o inmoral, al igual que todo trabajo filosófico. Quien así piensa, es porque sin saberlo ha renunciado a una capacidad específicamente humana, esto es, la de reflexión, y da por sentado y verdadero lo que otros han dicho.

Si examinas cuidadosamente la última parte de la Apostilla filosófica sobre el *Fedro* de Platón (pág. 17), te podrás formar la idea de que el filósofo es un ser de otro mundo, ese que “anda en las nubes”, que tiene poca relación con los problemas reales. Esa idea surge precisamente de una falta de información sobre el quehacer filosófico, ya que:

1. La filosofía mucho ha cambiado desde hace 25 siglos.
2. Aunque es válido hacer críticas a Platón o a cualquier otro filósofo, es preciso hacerlas desde el conocimiento de la obra.
3. Siempre ha habido distintas corrientes filosóficas, de manera que unas pueden coincidir más con la idea del filósofo como ser extraño a todo conflicto, en tanto que otras lo colocan en una postura de mayor compromiso con los problemas.
4. Por último, hay también múltiples formas de interpretar un texto filosófico.



8 Es necesario abandonar la imagen del filósofo como personaje inútil a la sociedad o de “crítico de café”. (Vincent Van Gogh, *El café de la terraza*).

CARÁCTER HISTÓRICO Y CULTURAL DE LAS MORALES

Planteamiento del problema: ¿Existe alguna forma de resolver los conflictos morales?

“Los más principales de estos ídolos, y en quien ellos más fe y creencia tenían, derroqué de sus sillas y los hice echar por las escaleras abajo e hice limpiar aquellas capillas donde los tenían, porque estaban llenas de sangre que sacrifican, y puse en ellas imágenes de Nuestra Señora y otros santos, que no poco el dicho Mutezuma y los naturales sintieron”. (Hernán Cortés. *Cartas de relación*, p. 88).

Una cuestión que surge con frecuencia es si los conceptos éticos son culturales e **históricos**, o por el contrario, universales y **ahistóricos**. Con cierta facilidad se acepta que los distintos pueblos, culturas y épocas tienen sus propias costumbres y que los individuos que pertenecen a ellas se rigen por sus propias normas. Esto queda avalado por ciertos dichos populares del tipo: “cuando vayas a Roma, haz como los romanos”, lo que significa que hay una disposición a actuar como otros en lo referente a ciertas reglas sociales, de etiqueta, jurídicas e, incluso, algunas morales. Sin embargo, eso tiene límites, pues habrá otras normas que no estaremos dispuestos a acatar, que por lo general serán las que atenten contra nuestros más arraigados principios y valores morales o religiosos. Más aún, habrá casos en que la moral de un pueblo entre en franco conflicto con la moral de otro, en lo que respecta a casos concretos. ¿A qué se puede atribuir esto? ¿Cómo resolverlo?

Hoy como nunca vivimos aparentemente en lo que suele denominarse relativismo cultural, y por consecuencia, moral. Sin embargo, una reflexión más atenta indicará que no es del todo cierto, pues si bien se acepta el fenómeno de tal relatividad, por lo general se hace con reservas o con franca y acérrima crítica, desde una postura intolerante y dogmática, donde la moral propia se postula como la única válida y verdadera.

Por otro lado, aunque la aceptación sin reservas de la diferencia cultural y moral traería como consecuencia respeto y tolerancia, también se pueden plantear fuertes objeciones: ¿todo es válido? ¿Debemos respetar y tolerar cualquier conducta, sin importar las consecuencias? Pensemos el problema con la cuestión de las drogas, cuyo consumo, especialmente entre jóvenes, crece en forma vertiginosa en muchas culturas.

Varias culturas de la antigüedad durante siglos consumieron opio sin restricción legal, para efectos curativos o de placer. Su uso formaba parte de la vida diaria. Esa costumbre se puede contrastar con la de otras culturas **diacrónica** y **sincrónicamente**.

El fumar tabaco, propio de las culturas prehispánicas, que se extendió a través del mundo, hoy es objeto de campañas de restricción. Sin embargo, durante las décadas de mediados del siglo XX, para americanos y europeos, el fumar cigarrillos fue cuestión de elegancia y cosmopolitismo.

Rompiendo límites

Histórico: Todo se va conformando en el tiempo; por tanto, el hombre no tiene esencia o una naturaleza inmutable.

Ahistórico: Fuera del tiempo, presupone un esencialismo.

Diacrónico: Perspectiva histórica y evolutiva, vertical.

Sincrónico: Perspectiva horizontal y cultural. Conceptos introducidos por F. de Saussure (1857-1913) inicialmente para el estudio de la lengua o lingüística.

Fijando la atención

Algunas éticas, como la platónica, identifican el bien y la verdad. La tesis de fondo es que hay una Verdad y un Bien, válidos para todos o **universales**. Esos conceptos se entienden como "objetivos", es decir, con independencia del sujeto, y "neutrales", lo cual significa la verdad al servicio de todos, sin distinción. Generalizando, y sin afán de caer en **reduccionismos**, se puede calificar a éticas de este tipo como ahistóricas.



9 El cultivo de amapola, hermosa flor que en otro tiempo adornaba campos y jardines, hoy está prohibido debido a las drogas que de ella se extraen. (Monet. *Campo de Amapolas en Argenteuil*).

En distintas circunstancias, esas costumbres tienen hoy otros significados, pues tanto el opio, como el tabaco y otras drogas son reprobadas desde el punto de vista legal, médico y social, e incluso moral, pues basta observar las reacciones sociales frente a los consumidores y vendedores de droga para notar que son objeto de descalificación moral. Se identifica “drogadicto” y “narcotraficante” con persona “mala”.

Lo anterior pertenece a la moralidad vigente. Todos podemos observar y escuchar lo que se hace o se dice al respecto en diversos medios. Pero, como se trata de fenómenos más o menos recientes, la ética filosófica occidental no ha desarrollado aún suficientes estudios. Fernando Savater (1947-) se sorprende de que Michel Foucault, con su mirada incisiva, no haya tomado la droga como problema filosófico. Sin intención de entrar de lleno en el tema de la droga, sirva sólo para plantear algunos problemas.

Por un lado, es posible observar diferencias en las morales de grupos humanos que coexisten en un mismo periodo (por ejemplo, entre occidentales y orientales), e incluso en una misma cultura (entre clases sociales o grupos de una misma nación). También hay diferencias en el mismo grupo, pero en distintas épocas (un emperador Menchú y un dirigente del Partido Comunista en la China actual).

Lo anterior nos lleva a concluir que la moral es histórica y cultural. Sin embargo, para la ética filosófica esa observación empírica no es suficiente, pues aún tiene que dar cuenta del fenómeno en otro nivel, formulando otro tipo de cuestionamientos.

En primer lugar, es necesario determinar desde cuándo este fenómeno comenzó a ser considerado problema moral. En segundo, si la droga constituye un mal en sí o, por el contrario, hay matices culturales que considerar. En tercer lugar, hacer las distinciones necesarias entre venta y tráfico de drogas, vendedores y consumidores, traficantes y drogadictos, etcétera. Y por último, distinguir entre las propiedades de la droga en sí, el efecto que produce en el consumidor y las consecuencias sociales.

Fijando la atención

El caso de la conquista de México es uno de los ejemplos más relevantes de enfrentamiento de dos culturas. *Las Cartas de relación* de Hernán Cortés muestran el asombro del conquistador frente a la cultura azteca, en lo que concierne tanto a lo positivo como lo negativo, desde su punto de vista. Por el contrario, fuera de los relatos recopilados por los frailes, tenemos pocos testimonios de primera mano que muestren la percepción de los nativos.

ACTIVIDADES

Para profundizar

1. Escribe un ejemplo donde muestres que la historia y tu cultura determinaron un principio, valor o norma que has considerado universal (válido en todo tiempo y lugar).
2. Confronta el resultado de tu reflexión con el de tus amigos para discutir sobre lo siguiente:
 - a) ¿Escuchaste los argumentos de los demás al defender sus puntos de vista?
 - b) ¿Estarías dispuesto a cambiar si hay algún argumento que te parezca convincente?
 - c) ¿Defenderás tu punto de vista independientemente de lo que haya sucedido en la discusión?

Más allá del texto

Donde sueñan las hormigas verdes, filme de Werner Herzog.

En esta película se ve claramente un choque cultural entre un grupo aborigen de Australia y una compañía de ingenieros occidentales. Proyétala en video y haz una reflexión comparativa entre el choque cultural de españoles e indígenas en México y el caso australiano contemporáneo que se expone en la película.

Apostillas filosóficas

Drogas: usos y prohibiciones

En el Perú de los incas, las hojas de coca eran un símbolo del Inca, reservado exclusivamente a la corte [...] En la Roma preimperial el libre uso del vino estaba reservado a los varones mayores de treinta años, y la costumbre admitía ejecutar a cualquier mujer u hombre joven descubierto en las proximidades de una bodega. En Rusia beber café fue durante medio siglo un crimen castigado con tortura y mutilación de las orejas. Fumar tabaco se condenó con excomunión entre los católicos, y con desmembramiento en Turquía y Persia. [...] Naturalmente, los valores mantenidos

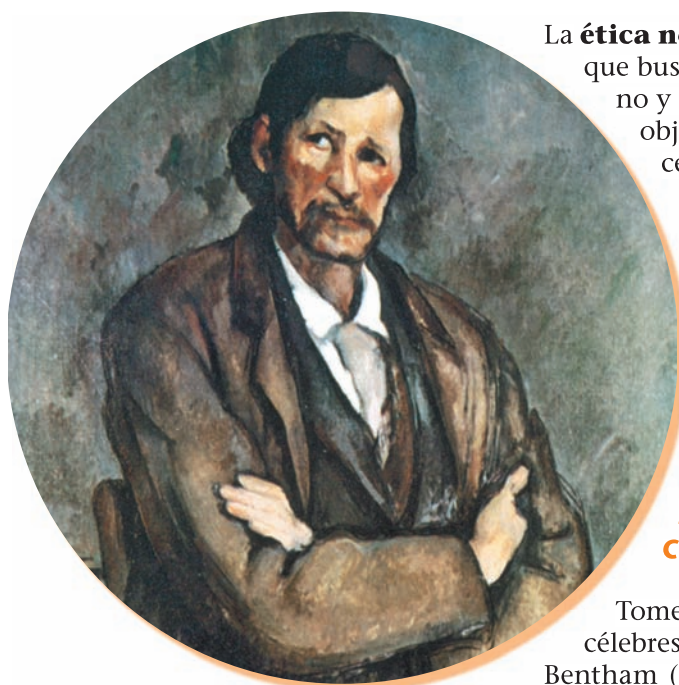
por cada sociedad influyen en las ideas que se forman sobre las drogas. Durante la Edad Media europea, los remedios favoritos eran momia pulverizada de Egipto y agua bendita, mientras hacia esos años las culturas centroamericanas consideraban vehículos divinos el peyote, la ayahuasca, el ololihqui y el teonanacátl, plantas de gran potencia visionaria que los primeros misioneros denunciaron como sucedáneos perversos de la Eucaristía.

Antonio Escotado. *Aprendiendo de las drogas*, p. 23.

MODALIDADES DE LA ÉTICA NORMATIVA

Planteamiento del problema: ¿Hay alguna relación entre el bien y la verdad?

Este lunes 'es el momento de la verdad' para el mundo, anticipó el presidente estadounidense, George W. Bush, luego que junto con Gran Bretaña dio a la Organización de Naciones Unidas (ONU) 24 horas para alcanzar un consenso sobre una acción militar contra Irak [...] Bagdad se 'desarma o será desarmado', dijo Bush al final de una minicumbre en las islas Azores con el primer ministro británico, Tony Blair, y el presidente del gobierno español, José María Aznar, quienes también argumentaron que no pueden esperar más tiempo para forzar al presidente Saddam Hussein a que destruya sus armas de destrucción masiva. (AFP, Reuters, *The Independent*, 16 de marzo de 2003).



10 Las éticas deontológicas buscan los motivos del sujeto moral para actuar. (Cézanne. *Hombre con los brazos cruzados*).

La **ética normativa** se opone a la **metaética**, puesto que busca las razones de lo justo, lo injusto, lo bueno y lo malo, en tanto que la metaética tiene por objeto los enunciados que contienen los conceptos del lenguaje moral.

Tradicionalmente se divide la ética normativa en dos vertientes. Las éticas de fines o **teleológicas**, que toman como criterio las consecuencias de las acciones morales para determinar si son correctas. Las éticas de intenciones o **deontológicas** que, por el contrario, asientan como criterio los motivos del sujeto moral para su acción. Son llamadas éticas del deber.

ÉTICAS DE FINES, TELEOLÓGICAS O CONSECUENCIALISTAS

Tomemos como ejemplo el utilitarismo. Los más célebres representantes de esta corriente son Jeremy Bentham (1748-1832) y John Stuart Mill (1808-1873), aunque hay exponentes anteriores como Francis Hutcheson (1694-1747) y David Hume (1711-1776).

Los utilitaristas buscan un principio objetivo para determinar si una acción es buena o mala, llamado "principio de utilidad", que reza: "una acción es buena siempre y cuando produzca la mayor felicidad para el mayor número". Puesto que el acento cae en lo benéfico de las consecuencias, los motivos para la acción no importan.

Esta ética, aún aceptada en el mundo anglosajón, presenta problemas. ¿Cómo determinar el significado de mayor felicidad? En el caso de la guerra contra Irak, las intenciones de Bush pudieron ser buenas, el resultado puede aún juzgarse bueno para los norteamericanos, y ¿para los iraquíes? Por otro lado, ¿es válido separar al agente de sus actos?

ÉTICAS DE INTENCIONES O DEONTOLÓGICAS

Por lo general se coloca a Kant (1724-1804) como el principal exponente de la ética deontológica. Un problema que se planteó Kant fue cómo distinguir un acto moral de uno que no lo es. La clave radica en establecer cuáles actos se hacen **por deber** y cuáles **conforme al deber**.

Supongamos que en tu escuela se hace una campaña para ayudar a niños de escasos recursos y tú acudes gustoso. Para Kant, tu acto sería bueno, mas no moral, pues tienes una inclinación natural hacia ese tipo de acciones. Pero si, pese a no tener tal inclinación, libremente acudes al llamado “por deber”, entonces tu acto es moral.

Hemos dicho “libremente”, pues si de alguna forma te ves obligado por un agente externo, como el temor a obtener una baja calificación, a ser objeto de crítica de los demás, ya no hay tal libertad, ni autonomía, y el acto no es moral.

Deontos significa necesario, y *logos*, discurso. Por tanto, una ética deontológica versa sobre lo que debe hacerse. La esencia de la moral está en la intención con que se lleva a cabo el acto moral, esto es, cuando se actúa por deber.

Kant distingue entre el **imperativo categórico**, y el imperativo hipotético. Éste se refiere al propósito que se persigue con el acto. Es una persona prudente quien así actúa, pues lleva a cabo un cálculo racional del resultado de su acción en lo que concierne a lo que le favorecerá. El imperativo categórico, por el contrario, reza: “actúa de forma tal que la máxima de tu acción se convierta en ley universal”, lo cual significa que antes de cometer cualquier acción, deberías preguntarte si te gustaría que todos actuaran de igual forma. Si pasa esta prueba, entonces tu acto es moral.

Pero hay otro imperativo que resulta conveniente tomar en cuenta: “trata al otro siempre como fin y nunca como medio”, que se refiere a darle un trato digno. Este imperativo es viejo, pues ya la moral cristiana prescribe no hacer a otros lo que no quieres que te hagan a ti.

Pese a todos los esfuerzos de Kant por presentar una ética racional, ascética, no lo logró, pues si nadie actuara conforme al imperativo categórico, la vida sería imposible, y todos mentirían, robarían, etcétera, lo cual implica tomar en cuenta las consecuencias. También se le critica no considerar el conflicto de deberes, por ejemplo, guardar un secreto y decir la verdad a alguien que me pide revelarlo, como señalan Popkin y Stroll.



11 El conflicto de Abraham: la obediencia a Dios o la vida de su hijo. (Chagall. *Abraham y los tres ángeles*).

Fijando la atención

Otro sentido de deontológico se refiere a las normas morales y legales de las profesiones liberales. Los códigos deontológicos encierran las normas morales y legales para practicar una profesión.

Rompiendo límites

Premisa: Un enunciado que se presupone verdadero. En sentido radical, se entiende como axioma, que en epistemología significa una verdad incuestionable sobre la cual se erigen otros conocimientos.

ÉTICAS MODERNAS

Las éticas clásicas asumen que el significado de sus preguntas y respuestas es claro. No obstante, las éticas modernas sostienen que debe ser clarificado, por lo que es preciso hacer un análisis filosófico de los conceptos. El punto de partida de la crítica al clasicismo es la **falacia naturalista** en la que cae. Esta falacia (ya señalada por Hume) sostiene que no se puede deducir valores de hechos, es decir que éticas como el platonismo y el cristianismo fundamentan sus preceptos morales en **premisas** metafísicas o científicas, como el *topos uranus* o Dios. Siguiendo la clasificación de Richard Popkin y Avrum Stroll, resumiremos algunas de las éticas modernas más relevantes en el siguiente esquema:

NATURALISTAS

LOS JUICIOS MORALES SON REDUCIBLES A ENUNCIADOS CIENTÍFICOS, COMO LOS DE LA PSICOLOGÍA. EJ. EL UTILITARISMO, HOBBS.

SUBJETIVAS

EL ENUNCIADO "ES MALO ROBAR" NO TIENE VALOR DE VERDAD O FALSEDAZ. EJ. KANT (LO PUEDE TENER, PERO SÓLO PARA UNA PERSONA. HOBBS).

OBJETIVAS

EL ENUNCIADO "ES MALO ROBAR" SÍ TIENE VALOR DE VERDAD O FALSEDAZ. EJ. PLATÓN, EL UTILITARISMO.

DEONTOLÓGICAS

CONTRA EL MOTIVACIONISMO Y EL CONSECUENCIALISMO, LO BUENO Y LO MALO DEPENDEN DEL ACTO EN SÍ. PONEN EL ACENTO EN EL DEBER Y OBLIGACIÓN. EL SUJETO ACTÚA BIEN POR DEBER, PORQUE ES SU OBLIGACIÓN. EJ. KANT.

ÉTICAS MODERNAS

NO NATURALISTAS

LOS JUICIOS MORALES SON VERDADEROS O FALSOS PERO NO SON REDUCIBLES A CONCEPTOS CIENTÍFICOS. EJ. PLATÓN, CRISTIANISMO.

MOTIVACIONISTAS

LO BUENO O MALO DE UNA ACCIÓN DEPENDE DE LOS MOTIVOS PARA REALIZARLA. EJ. KANT.

EMOTIVISTAS

LOS JUICIOS MORALES NO SON VERDADEROS O FALSOS, SINO EXPRESIONES DE SENTIMIENTOS HUMANOS; POR TANTO, NO SON REDUCIBLES A CONCEPTOS MORALES. CARNAP, AYER, MOORE.

TELEOLÓGICAS O CONSECUENCIALISTAS

LO BUENO O MALO DE UNA ACCIÓN DEPENDE DE LOS EFECTOS O CONSECUENCIAS DE LA MISMA. EJ. EL UTILITARISMO DE BENTHAM Y DE JOHN STUART MILL.

ACTIVIDADES

Para profundizar

Mediante una discusión abierta y con la ayuda de tu profesor o profesora, responde las siguientes preguntas:

1. ¿En qué argumentos se basó el presidente George W. Bush para justificar el desarme de Irak?
 - a) ¿Se trata de un imperativo categórico? Intenta formularlo.
 - b) ¿Se trata de una falacia naturalista? Trata de detectarla.
2. De las éticas modernas expuestas, ¿a cuál correspondería la moral de los presidentes Bush, Blair y Aznar?

Más allá del texto

Revisa los textos de Escohotado y Baudelaire incluidos en esta página, y compara las diferentes concepciones en torno a las drogas en dos momentos históricos: la cultura romana de principios de nuestra era y el siglo XIX.

Textos

Sobre la ambivalencia histórica y cultural de las drogas

“Prácticamente todos los patricios consumían cotidianamente alguna de estas recetas, que por contener ingredientes raros (carne de víbora, especias orientales, opio egipcio o tebaico, etcétera), y ser confeccionadas solemnemente por médicos de gran reputación, resultaban demasiado caras para el pueblo. Sin embargo, opio y harinas fueron las únicas mercancías subvencionadas por el Estado romano para impedir fluctuaciones de precio, y este fármaco fue siempre tan accesible a la plebe como lo es hoy la aspirina; de hecho, el opio fue la aspirina de su tiempo”.

Antonio Escohotado. *Aprendiendo de las drogas*, p. 41.

“Balzac estaba convencido de que no hay para el hombre vergüenza mayor ni sufrimiento más vivo que la abdicación de su voluntad. Le vi una vez en una reunión en la que se hablaba de los efectos prodigiosos del hachís. Escuchaba y preguntaba con una atención y una vivacidad que resultaban muy divertidas [...] Le mostraron un poco de dawamesk; lo examinó, lo olió y lo devolvió sin tocarlo. La lucha entre su curiosidad casi infantil y su repugnancia a hacer abdicación de su voluntad, se reflejaba en su expresivo rostro de manera evidente. Pudo más en él el amor a su dignidad personal. Verdaderamente resulta difícil imaginarse al teórico de la voluntad, a ese gemelo espiritual de Louis Lambert, consintiendo en perder una sola parcela de una sustancia tan preciada [su voluntad]”.

Ch. Baudelaire. *Los paraísos artificiales*, p. 115.

2

Libertad y responsabilidad

Planteamiento del problema: ¿En qué sentido nuestras decisiones son libres y responsables?

En una ocasión un alumno del filósofo francés Jean-Paul Sartre (1905-1980) acudió a él para pedirle consejo. Se encontraba ante la siguiente disyuntiva: cuidar a su madre, quien no tenía otro apoyo más que el mencionado alumno, o unirse a las fuerzas francesas libres en Inglaterra y abandonarla. Sartre responde: “usted es libre, elija, es decir, invente. Ninguna moral general puede indicar lo que hay que hacer; no hay signos en el mundo” (J-P Sartre. *El existencialismo es un humanismo*, p. 34).



12 ¿Hay una norma que fije, entre la madre y la patria, a quién debemos mayor lealtad? (Renoir. *Gabrielle y Jean* Renoir).

No podemos hablar de libertad sin hablar de responsabilidad. Soy libre en la medida en que me responsabilizo de mis actos, es más, mientras más responsable soy de mí mismo, más queda expuesta mi libertad. Responsabilizarse significa hacerse cargo de la situación. La vida se encargará de mandarnos varias situaciones, la manera en la que las asumimos pone de manifiesto nuestra libertad.

La corriente filosófica conocida como existencialismo pone el concepto de libertad en el centro de la reflexión. Dado que el hombre no tiene una esencia, debe dotarse a sí mismo de su ser, debe constituirse mediante la elección diaria entre varias posibilidades, conflictos o dilemas. De ahí la famosa sentencia de Sartre: “la existencia precede a la esencia”, es decir, primero nazco y después me doto de una “esencia”, no metafísica, no ahistórica, sino temporal, individual.

El joven que pidió el consejo había hecho su elección de antemano, pues al acudir a Sartre, sabía cuál sería su respuesta, que coincidiría con lo que realmente quería hacer; de otra forma, podría haber buscado la ayuda de alguien más, por ejemplo, un sacerdote.

El conflicto del alumno le produce desamparo y angustia y eso es producto de la libertad de asumir la responsabilidad de sus actos, es decir, de comprometerse. Esta libertad implica que no hay una teoría moral capaz de resolver todos los conflictos y proporcionar signos y guías para la acción. Aquí encontramos un antagonismo entre dos tipos de moral: la moral de la simpatía o de la vida privada, podríamos decir, y la moral de la solidaridad o de la vida pública.

EL PROBLEMA DE LA LIBERTAD

Mucho se habla de la libertad: de la libertad del ave, del viento, del animal que va y viene y, sin embargo, la libertad es una dimensión totalmente humana. El ave que vuela no es libre, no elige hacia dónde volar, sólo sigue una dirección instintiva. Se habla del “suicidio” de las ballenas en Baja California, pero llegan a la playa no por querer morir sino por una falla de orientación causada por la interferencia que los edificios y la tecnología provocan en su sistema de comunicación. El animal no se arrepiente, como los hombres, de proceder mal.

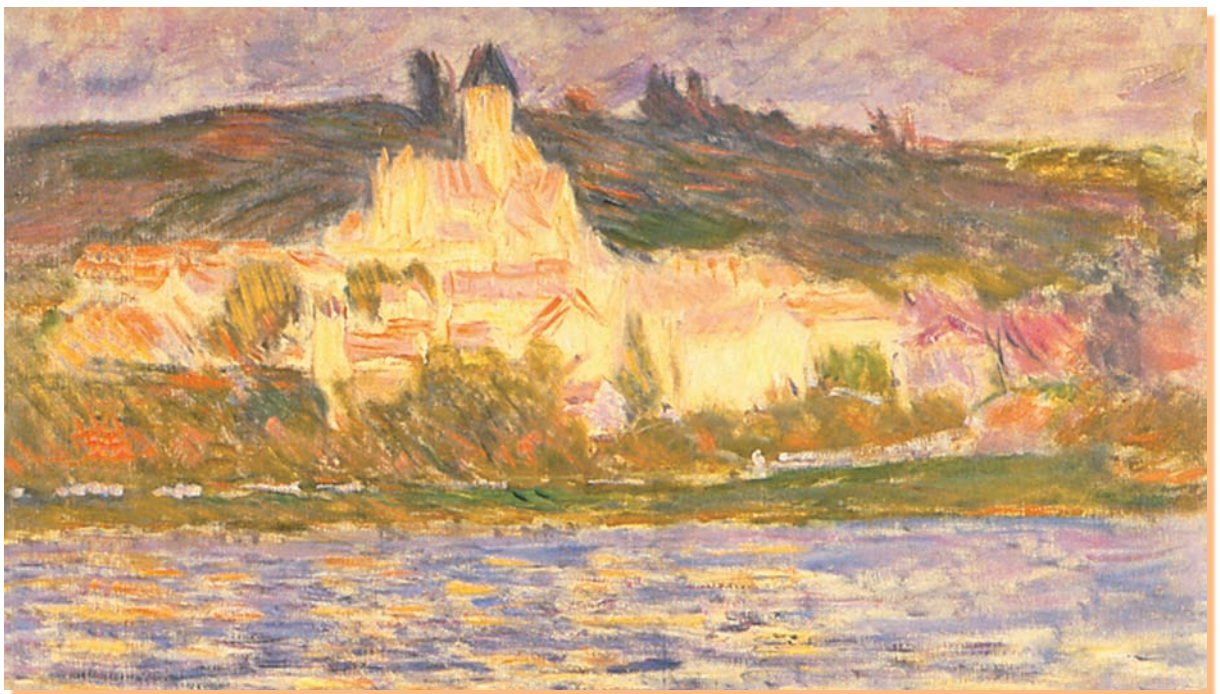
A través de mis actos libremente elegidos, voy estructurando mi vida, aunque no siempre de manera feliz. Debido a mis actos soy determinada persona y no otra; en realidad, no importa la idea que tenga de mí, sino los actos que he realizado; yo no soy lo que sueño ser sino lo que hago. Por eso, como ser humano, tengo una gran responsabilidad, no sólo ante mí, sino ante el mundo, pues al elegir libremente, opto por lo que considero bueno, y con ello, elijo a los demás.

Como verás, la libertad es un tema que apasiona. Desde lo más profundo de nuestro ser se impone la libertad a manera de grito, de exigencia. Puedo dejar una carrera a la mitad del camino, puedo terminar con una amistad, puedo cambiar radicalmente mi proyecto de vida; lo único que no puedo cambiar es mi ser inevitablemente libre.

La paradoja de la libertad es que no puedo dejar de elegir. Elijo una profesión, una pareja, un compromiso, pero jamás po-

Fijando la atención

Jean-Paul Sartre: Quien se interese en vincularse a causas políticas, al estilo de los sesentas, cuando el marxismo se encontraba en apogeo y la idea de revolución era todavía viable, se fascinará con la vida de este filósofo y literato francés. Además de su vasta obra, que incluye existencialismo y marxismo, destaca su actividad política. Estuvo prisionero durante la Segunda Guerra Mundial, formó parte de la resistencia y fundó el grupo “Socialisme et liberté” con otros amigos. Posteriormente se unió al partido comunista. En 1956 rompió con los soviéticos a causa de la invasión de Hungría y comenzó a apoyar a los argelinos. En 1960 rechazó el Premio Nobel de literatura y en 1967 fundó el Tribunal Russell para juzgar crímenes de guerra de Vietnam. En mayo de 1968 apoyó a los estudiantes parisinos y se vinculó con los grupos maoístas. Fue crítico acérrimo del régimen del general De Gaulle.



13 Hacemos analogías y metáforas con el agua y el viento que “corren libremente”. Pero, en sentido estricto, sólo el ser humano es libre. (Monet. *Vista de Vetheuil*).

dré elegir no ser libre porque aun cuando permanezca inmóvil e indiferente hacia la vida, estoy eligiendo no elegir y esto es ya una elección.

Así, para Sartre quien no admite su libertad procede de mala fe (Ver Texto de la página 33). La mala fe es un autoengaño que el hombre se cuenta a sí mismo para postergar el momento de la felicidad. En este contexto: ¿quién es el hombre feliz? Es aquel que sabe que es libre, sabe que su vida le pertenece.

EL DETERMINISMO MORAL O LA NEGACIÓN DE LA LIBERTAD

El determinismo filosófico sostiene que las decisiones morales están condicionadas, que obedecen a ciertas leyes causales, lo cual niega la libertad. La libertad termina donde hay coacción, obligación o compulsión.

LA LIBERTAD INCONDICIONADA

Prevalece la idea de una libertad sin límites, podría pensarse que ser libre es ser capaz de hacer todo lo que queremos. En este contexto nadie sería libre, pues como no soy libre de volar, entonces no puedo hacer lo que quiero. La naturaleza nos impone límites, el ser humano está limitado por un cuerpo que entre muchos otros obstáculos no tiene alas. Así pues, la libertad no es absoluta y total. Soy libre en la medida en que me asumo como un ser limitado.

LA NECESIDAD NATURAL Y LAS PASIONES CONTRA LA AUTONOMÍA

Podemos resumir lo analizado como la pugna entre necesidad (me veo forzado a actuar) y libertad (actúo sin coacción), entre heteronomía (obligación que viene de fuera) y autonomía (libertad que viene de mi interior). En otros casos, la pugna se presentará en términos de actuar por instinto (pasión) o por voluntad (razón). Así, la necesidad natural y las pasiones se identifican con la heteronomía, en tanto la autonomía de tipo kantiano se identifica con la libertad.

Rompiendo límites

José Ferrater Mora en su *Diccionario de Filosofía* explica que el vocablo latino *liber* tuvo en un principio el sentido de “persona en la cual el espíritu de procreación se encuentra naturalmente activo”, de ahí la posibilidad de llamar *liber* al joven cuando, al alcanzar la madurez sexual, se incorpora a la comunidad como hombre capaz de asumir responsabilidades. Por tanto, para hablar de libertad hay que hablar de responsabilidad, una libertad sin responsabilidad es libertinaje.

14 La pasión es una fuerza que, como un mar embravecido, nos obliga a actuar. (Monet. *Etretat, Mar agitada*).



ACTIVIDADES

Para profundizar

El alumno buscaba en Sartre un consejero sin saber que la decisión ya estaba tomada. Uno escoge a quién pedir consejo porque busca reafirmar y justificar su decisión.

1. Reúnete con dos compañeros para contestar lo siguiente: ¿Por qué el alumno eligió a Sartre y no a un sacerdote? ¿Qué significado tienen las palabras de Sartre: “eres libre, inventa tu vida”? ¿Recuerdas un caso en el que hayas estado en una situación similar, pidiendo consejo? ¿A quién acudiste?
2. ¿Qué significa mala fe? Detecta algunas situaciones personales en las que hayas actuado de mala fe.
3. Contrasta tus experiencias con las del resto del grupo.

Más allá del texto

En el recuadro aparece un fragmento del libro de Sartre que hemos venido utilizando. Sería conveniente que leyeras dicha obra en su totalidad, para obtener un panorama más amplio de la problemática moral. Mientras tanto estudia este fragmento.

Textos

La mala fe

El hombre no es más que su proyecto, no existe más que en la medida en que se realiza, no es por lo tanto más que el conjunto de sus actos, nada más que su vida. De acuerdo con esto, podemos comprender por qué nuestra doctrina horroriza a algunas personas. Porque a menudo no tienen más que una forma de soportar su miseria, y es pensar así: las circunstancias han estado contra mí; yo valía mucho más de lo que he sido; evidentemente no he tenido un gran amor, o una gran amistad, pero es porque no he encontrado ni un hombre ni una mujer que fueran dignos; no he escrito buenos libros porque no he tenido tiempo para hacerlos; no he tenido hijos a quienes dedicarme, porque no he encontrado al hombre con el que podría haber realizado mi vida [...] Ahora bien, para el existencialismo no hay otro amor que el que se construye, no hay otra posibilidad de amor que la que se manifiesta en el

amor; no hay otro genio que el que se manifiesta en las obras de arte [...] Un hombre que se compromete en la vida dibuja su figura y, fuera de esta figura no hay nada. Evidentemente, este pensamiento puede parecer duro para aquel que no ha triunfado en la vida. Pero, por otra parte, dispone a las gentes para comprender que sólo cuenta la realidad, que los sueños, las esperas, las esperanzas, permiten solamente definir a un hombre como sueño desilusionado, como esperanzas abortadas, como esperas inútiles; es decir que esto lo define negativamente y no positivamente [...] Lo que queremos decir es que el hombre no es más que una serie de empresas, es la suma, la organización, el conjunto de las relaciones que constituyen esas empresas.

Jean-Paul Sartre. *El existencialismo es un humanismo*, pp. 40-41.

AUTONOMÍA Y HETERONOMÍA

Planteamiento del problema: ¿Hasta dónde llega nuestra responsabilidad moral frente a la pobreza?

En un cuento Baudelaire narra que mientras un hombre estaba con la mujer amada en un café, otro hombre y sus dos hijos famélicos observaban con sus grandes ojos lo espléndido de la escena. Al final dice lo siguiente: “No sólo estaba enternecido por aquella familia de ojos, sino que me sentía un tanto avergonzado de nuestros vasos y nuestras jarras, mayores que nuestra sed. Volvía mis ojos hacia los tuyos, querida mía, para leer en ellos mi pensamiento; me sumergía en tus ojos, tan hermosos y tan extrañamente dulces, en tus ojos verdes, habitados por el capricho e inspirados por la luna; y entonces me dijiste: ‘¡Esa gente me resulta insoportable con sus ojos abiertos como puertas cocheras! ¿No podrías pedirle al dueño del café que los alejara de aquí?’ ¡Así de difícil es entenderse, ángel mío, y así de incomunicable es el pensamiento, incluso entre personas que se aman!”. (Charles Baudelaire. *Los ojos de los pobres*).



Del relato de Baudelaire se deduce una postura moral: la pobreza es mala; conmueve y hay algo raro en quien permanece indiferente ante ella. ¿Se sigue de ahí que tengamos alguna clase de responsabilidad moral frente a la pobreza? El poeta describe un panorama francés del siglo XIX. Pero si tú vives en la República Mexicana o en algún país de América Latina, lo más seguro es que constantemente encuentres gente como la descrita en la carta, que pide limosna, que vende lastimeras mercancías o que simplemente está allí. ¿Qué impresión te causa? ¿Incomodidad? ¿Disgusto? ¿Mortificación?

15 ¿Somos moralmente responsables de la desgracia de otros? (Ilustración de Luke Fildes para *The graphics Magazine. Sin hogar y hambrientos*).

AUTONOMÍA KANTIANA

Al igual que con la ética deontológica, Kant es un filósofo representativo de la autonomía. ¿Qué significa autonomía ética? Analicemos el problema. “Sentir” algo frente a la pobreza, como lo expresa Baudelaire, o incluso hacer algo al respecto, sería, en términos kantianos, “actuar por instinto” o conforme al deber que, como ya vimos, no es ético.

La pregunta ética fundamental según Kant es “¿qué debo hacer?”. Y la respuesta debe surgir del interior del mismo individuo, debe ser autónoma. Esto significa que no hay algún elemento externo que incida en la decisión. Pero, ¿qué me orilla al bien? ¿De dónde surge esa decisión? Kant responde que nada puede ser “considerado bueno sin restricción excepto una buena voluntad”. La voluntad buena significa poner en práctica mi querer, pero determinado por la razón, actuar por deber y por respeto a la ley moral.

HETERONOMÍA, HETEROMORFISMO Y HETEROLOGÍA

Para analizar estos conceptos, tomaremos como base el planteamiento de un filósofo que ha renunciado, como muchos otros de nuestro tiempo, a seguir los lineamientos de éticas tradicionales con visos metafísicos o esencialistas.

El filósofo norteamericano John D. Caputo, con base en autores contemporáneos críticos de esas teorías, prefiere partir de un hecho actual: en la vida hay muchos males (en plural y con minúsculas); por tanto, abandona el intento de conocer el Bien, el Mal, el Ser o la Virtud, y piensa que sólo debemos asumir una **obligación** moral hacia las personas que son víctimas de lo que él llama un “**desastre**”. Actuar bien significa entonces evitar el sufrimiento de esas víctimas.

Este enfoque, ajeno a la autonomía moral, es **heterónomo**, justamente porque la obligación viene desde fuera, desde el otro, desde un llamado externo, y no del interior mismo del sujeto moral. Sin embargo, el sentido de heteronomía que aquí manejaremos es parte de un concepto más amplio denominado **heterología**, distinto del que Kant trata de evitar. Para Kant, heteronomía significa dependiente de otro, y con esto se refiere a una especie de interés extramoral, que incluso puede llegar a ser mezquino.

LA AUTONOMÍA Y EL DEBER. LA HETERONOMÍA Y LA OBLIGACIÓN

En realidad, deber y obligación son conceptos iguales, pues deber, derivado del latín *de* y *habeo*, significa estar obligado. Pero, de acuerdo con las distintas éticas, la obligatoriedad emerge de la naturaleza (estoicos), de la ley divina (cristianismo), de la voluntad buena (Kant), del otro (Lévinas), etcétera.

Para contar con elementos teóricos más adecuados a la época actual, abundaremos en los conceptos de heteronomía y obligación. Desde esta perspectiva, el problema ético no está tanto en la libertad, como la entiende Kant, sino en la obligación, que es necesidad de atender un llamado, compulsión, coacción, exigencia del otro. Pero al mismo tiempo, la ética es un movimiento interno del alma, un cuidado de sí, que no necesariamente está dissociado de la proyección hacia los demás. En ese sentido se es libre, al estilo de Sartre. Los siguientes cuadros ofrecen mayores elementos para ilustrar lo hasta ahora expuesto.

Rompiendo límites

Obligación: Latín: *obligare*: deber moral. Enunciados deónticos.

Desastre: En sentido económico: “pérdida irreparable”; en sentido vital: mal irremediable, que no se puede compensar; en sentido literal: *dis-astrum*: sin astro; en sentido figurado: sin estrella protectora.



16 Ser víctima de un desastre significa haber perdido la estrella que nos guía. (Van Gogh. Detalle de *Café de la terraza*).

Autonomía (sentido kantiano)	Heteronomía (sentido kantiano)	Heterología (sentido nuevo)
El hombre es libre porque se da a sí mismo la ley moral.	<i>Heterónomos</i> : Cuando la voluntad sale fuera de sí misma a buscar la ley moral. Es dependiente de otro.	<i>Hetero-logos</i> : Lógica de la diferencia. Se divide en heteromorfismo y heteronomismo.

17 El llamado ético del otro es como un meteoro. (Van Gogh. *Noche estrellada*).



HETEROLOGÍA

Heteromorfismo	Heteronomismo
Perspectiva ética más orientada a la constitución del ser moral propio. Principales representantes: Nietzsche (1844-1900), Deleuze (1925-1995), Lyotard (1924).	Perspectiva ética más orientada a aliviar el dolor de los demás. Principales representantes: Lévinas (1905-1996), Derrida (1930-).
Filosofía de la afirmación, creación e invención de nuevos valores.	Filosofía de la alteridad, es decir, centra su atención en la obligación hacia el otro.
Metafóricamente, sería como un volcán que hace erupción desde el interior del sujeto.	Metafóricamente, sería como un meteoro que irrumpe desde el exterior, desde el otro que me llama.
Se libera de los valores impuestos desde años: el Ser, la Verdad, etcétera.	La libertad no consiste en liberarse de viejos valores sino en posibilitar la libertad del otro. Me dejo aprehender por el otro para liberarlo.
Afirma la voluntad de querer, de crear.	Es respetuoso, responsivo, responsable, religioso y reconoce al otro.
Friedrich Nietzsche es poeta del desastre, pues insiste en la constitución del sujeto.	Emmanuel Lévinas es filósofo del desastre, pues desarrolla una ética de la alteridad (no lógica, ni psicológica, sino ética).
Para Nietzsche la diferencia es radical, significa guardar la distancia, sentirse y ser diferente, nunca igual que los demás.	Lévinas se inclina por la proximidad, por un acercamiento y empatía con las víctimas del desastre.
No hay fin, ni origen, ni sentido prefigurado de la existencia.	El fin es el otro.
El individuo heteromorfo es noble al actuar. Es magnánimo, generoso, reparte el exceso, como el sol, no puede menos que hacerlo.	El individuo heteronomista toma la obligación hacia los demás como imperativo, asume la carga impuesta por la necesidad del otro.
No odia, pero tampoco compadece.	Ama.
Sigue su propia ley (que no es la autonomía kantiana, conciencia, voluntad), su propia fuerza.	El primer momento de acudir al llamado del otro es por obligación, algo me liga desde la alteridad; el segundo emerge cuando hago mío el llamado, asumo una responsabilidad, doy una respuesta, y acudo.

Nota: El cuadro anterior tiene fines didácticos, pues en realidad no hay algún sujeto que siga una u otra línea en forma pura, sino que comparte elementos de una y otra.

ACTIVIDADES

Para profundizar

Cuestionario para resolver en casa y entregar en la siguiente clase.

1. Haz una breve descripción de los conceptos libertad, autonomía, responsabilidad y heteronomía.
2. En la vida real, ¿actuamos en forma “pura”, escogiendo entre autonomía y heteronomía, entre libertad y necesidad, entre heteromorfismo y heteronomismo?
3. Por lo estudiado hasta ahora, ¿crees que la obligación moral es hacia uno mismo o hacia los demás? ¿Cómo se distinguen esos dos momentos? ¿Son irreconciliables o complementarios? Explica.
4. Escribe un caso, real o hipotético, en el que describas una situación de conflicto moral y la forma como se resolvió.

Fijando la atención

Autonomía y heteronomía moral

Desde las distintas líneas de argumentación que hemos expuesto, resultaría inverosímil suponer que hay un ser tan “puro” cuyos actos fueran siempre autónomos, heterónomos, heteromorfos, heteronómicos, libres o necesarios. En la realidad, o bien pasamos de un estado a otro, como sostendría Caputo, o bien todos los momentos están presentes en un mismo acto. Piénsese, por ejemplo, en el caso de un joven que durante la Segunda Guerra Mundial se hubiera unido a las fuerzas de la resistencia francesa: 1. Tomó una decisión libre, diría Sartre. 2. Y, sin embargo, lo hizo de manera obligada, pues acudía al llamado de las víctimas de un desastre, como es la guerra. No hay contradicción entonces en afirmar que el llamado, el grito, el reclamo, la demanda, es una especie de coacción que viene de fuera (heteronomía), pues puedo yo estar en una situación privilegiada, ajena al desastre y, no obstante, acudo “voluntaria y libremente”, ya que, en

última instancia, la decisión proviene de mi interior, con todas las determinaciones que se quiera: la moral que me inculcaron, mi religión, etcétera.

Una distinción adicional nos advertiría entre diversas formas de entender la heteronomía (además del heteromorfismo y el heteronomismo de Caputo): una cosa es actuar por una coacción externa que va en contra de la moral de mi grupo, y otra es actuar por una coacción externa, precisamente para realizar los fines de esa moral. Por tanto, para ser éticos, no tenemos por qué escoger entre la constitución de mi ser como sujeto moral (o como el ser humano que quiero ser, diría Sartre) y la obligación hacia los demás. Desde este punto de vista ético, el ámbito de la vida pública y de la vida privada no están disociados. Eso no significa que no existan otros ámbitos, como el de la política, donde pueden, e incluso en ocasiones deben, diferenciarse.

3

Los valores

Planteamiento del problema: ¿De dónde obtenemos nuestros valores?

Esta época de sorprendentes sistemas de comunicación, de plétora de imágenes que circulan hasta en los últimos rincones del planeta, genera ídolos o modelos, **personas** que admiramos, respetamos, imitamos o envidiamos, provenientes de ámbitos como el artístico, científico, académico, deportivo o político, pero también hay **situaciones** o estados ideales que quisiéramos alcanzar, por lo cual emprendemos acciones prácticas y luchamos por conseguirlos. Finalmente, existen ciertas **cosas** que consideramos necesarias para una vida buena.



18 Admiramos la belleza como un valor estético. (Renoir. *Joven peinándose*).

Si lo piensas detenidamente, lo que estamos haciendo en todos los casos mencionados arriba es una valoración positiva de ciertas personas, situaciones y cosas; y el resultado de todo proceso valorativo culmina en el otorgamiento de un valor. Pero, además, hay valores de distinta naturaleza, pues podemos valorar a una persona por su **belleza**, por asistir a la **misa** dominical o por su **honestidad**, de donde se deduce que en cada caso le estamos atribuyendo valores **estéticos, religiosos y morales**.

En cambio, de la valoración de situaciones y objetos, difícilmente podríamos deducir valores morales, aunque a primera vista pareciera que sí los tienen. Un criterio para distinguirlos puede ser que el valor moral lo es por sí mismo, en tanto que los demás lo son sólo como medios. Algunos temas que estudiaremos en las próximas unidades pudieran sugerir que se trata de valores morales, pero

una reflexión más atenta llevará a otras conclusiones. En el siguiente cuadro exponemos algunos ejemplos de valores.

Lo que se valora:	Personas	Situaciones	Cosas
Valores de distinto tipo: morales, estéticos, religiosos, políticos, económicos, etcétera	Bondad, solidaridad, honestidad, franqueza, amabilidad, paciencia, valentía, dignidad, tolerancia, respeto, inteligencia, belleza, espiritualidad, compasión, humildad, obediencia	Democracia, derechos humanos, respeto a la diferencia, paz, seguridad (social, económica, política y de otro tipo), bienestar, tranquilidad, abundancia, felicidad, poder, fama, trabajo, ocio	Dinero, joyas, casas, automóviles, en fin, todo tipo de bienes materiales

UNIVERSALIDAD Y RELATIVIDAD HISTÓRICA DE LOS VALORES

¿Cómo valoramos? ¿Qué nos mueve a dotar de valor a ciertas personas, situaciones o cosas y a otras no? ¿Será posible encontrar uno o varios valores que estén por encima de los demás y que merezcan el título de supremos? De ser así, ¿quién los determina? En esta etapa ya sabes que en filosofía no hay teorías únicas, así que también verás teorías del valor que sostienen puntos de vista divergentes. Analicemos dos:

1. Si pensamos que cada grupo social construye, por diversas causas y de diferentes formas, sus propios valores, y que esos valores cambian con el paso del tiempo, estamos en el terreno de la “relatividad histórica y cultural de los valores”. Esto significa que la respuesta de preguntas como las planteadas se buscará en la historia, en las tradiciones, costumbres, fines, deseos y propósitos del grupo cultural que sustente tales o cuales valores.

Ejemplo de esta corriente es Friedrich Nietzsche, que desarrolló una crítica radical a la cultura y valores occidentales modernos, demostrando que los conceptos morales y, por consiguiente, los valores, emergen en determinados momentos históricos, creados por ciertos grupos.

2. Si, por el contrario, se piensa que los valores son los mismos para todos los seres humanos, independientemente de la cultura y la época, hablamos de una forma de entender la universalidad valorativa. Ejemplo relevante de esta corriente es la **teoría axiológica** del filósofo alemán Max Scheler (1874-1928), quien considera los valores como entidades objetivas, intuitivas, evidentes y, en ese sentido, universales.

Cuando estas teorías se tornan radicales y dogmáticas, se presentan problemas. Un relativismo absoluto caería en el absurdo de suponer que “cada cual tiene sus propios valores” y que se debe respeto a todo valor ajeno, lo cual conduce, en la práctica, a un estado de total **ataraxia** o **pasividad**.

Desde un universalismo igualmente extremo, valores distintos de los filosóficamente sustentados como “verdaderos” son objeto de reprobación. Partiendo del supuesto de que los valores propios son los únicos “buenos”, algunos individuos y grupos actúan en forma intolerante o violenta, pues creen tener fundamentos morales para ir en contra de toda diferencia ideológica, religiosa, sexual y hasta estética. Se ve la necesidad de una reflexión filosófica de los valores que abra una perspectiva crítica.

Rompiendo límites

Axiología: Disciplina filosófica que estudia el valor. Proviene de las palabras griegas *axios* y *logos*, que en su origen significaba algo así como “nombrar lo digno”. Con el paso del tiempo y de los cambios de sentido, ha llegado a significar “estudio o teoría de los valores”. La axiología es una disciplina muy reciente en filosofía, ya que apareció a mediados del siglo XIX.

Ataraxia: Palabra griega que significa ausencia de perturbación o paz del alma. Para los escépticos significaba suspensión del juicio, esto es, no emitir ningún enunciado valorativo o cognitivo.

19 La ataraxia es la supresión de las emociones. (Toulouse-Lautrec. *El bar*).



OBJETIVIDAD Y SUBJETIVIDAD DE LOS VALORES

Por lo general, las teorías universalistas se vinculan con la creencia de que hay valores objetivos. Hoy, por ejemplo, la mayoría de los países occidentales defienden los derechos humanos, muchos basados en la tesis de que son valores universales y objetivos.

Tiempo atrás, ya Scheler defendió la idea de que los valores son objetivos, no creados por la sociedad, ni por el individuo, por lo que éste sólo debe contar con el método adecuado para conocer esos valores. Como reacción a teorías de este tipo surgieron las llamadas corrientes subjetivistas, que ubican el proceso valorativo en la psique o en la subjetividad humana, en lo que nos agrada o desagrada, o bien sosteniendo que el fundamento del valor es el deseo.

Tenemos entonces tres posibilidades para determinar quién pone el valor:

1. Los valores, siendo objetivos y universales, están puestos desde siempre, por alguna instancia superior.
2. Los grupos sociales, atendiendo a sus necesidades, fines y deseos, van creando ciertos valores y abandonando otros en el curso de la historia. Los valores son, por tanto, creaciones histórico-culturales.
3. El individuo mismo, desde su más profunda subjetividad y atendiendo a sus preferencias o a sus deseos, es quien pone el valor.

VALORES INTRÍNSECOS Y EXTRÍNSECOS



20 La lectura y el aprendizaje pueden ser valor-medio o valor-fin. (Renoir. *El joven colegial*).

Mas no debemos confundir lo que valoramos por sí mismo (valor intrínseco) y lo que valoramos como medio (valor extrínseco) para conseguir un valor fin, último o superior. Así, podemos concebir la democracia como un valor-medio o instrumental para lograr una sociedad más justa, y ésta a su vez en función de un valor supremo como la felicidad, y así sucesivamente.

La mayoría de los teóricos del valor coinciden en que los valores morales siempre son fines y nunca medios, hay discrepancias en cuanto a cuáles son esos valores y si pueden convertirse en medio, como en el ejemplo de la justicia en función de la felicidad, que señalamos arriba.

ACTIVIDADES

Para profundizar

Primera fase. Forma un equipo de nueve compañeros y lleven a cabo el siguiente ejercicio: Escojan a tres personajes de distintas áreas (por ejemplo, un profesional, un político, un artista) que admire todo el grupo. Subdivídase el grupo en tres equipos y escojan a uno de los personajes.

Clarifiquen los motivos de su elección, centrando la atención en los valores, y precisen cuáles son, qué los hace valorar positivamente a las personas que escogieron (su fama, su dinero, sus dotes artísticas, su inteligencia, su honestidad, su altruismo, su solidaridad, su belleza, su simpatía, etcétera).

Segunda fase. En un cuadro sinóptico para presentación (en el medio que se escoja), clasifiquen los valores adjudicados a las personas elegidas en morales, religiosos, estéticos, cognitivos, etcétera, y posteriormente en relativos o universales, objetivos o subjetivos, intrínsecos o extrínsecos.

Tercera fase. El grupo en general, una vez hechas todas las presentaciones, hará una evaluación crítica desde el punto de vista moral, para ver si modifican su elección o continúan igual. Para ello responderán las siguientes preguntas:

- ¿Te gustaría que todos se comportaran conforme a los valores de la persona que escogieron?
- ¿Te parecen esos valores los más adecuados para elevarlos a la categoría de valor supremo?

Apostillas filosóficas

La transvaloración

Nietzsche es uno de los más acérrimos defensores de la vida como el valor supremo. Sin embargo, su concepto de vida es completamente opuesto al de los autores cristianos, pues ataca especialmente aquellos valores que, desde su perspectiva, niegan la vida terrenal para afirmar la eterna. Mediante su método genealógico, desarrollado en *La genealogía de la moral*, demuestra cómo los valores originarios, puestos por los fuertes y nobles, fueron desplazados por los valores decadentes de los débiles y resentidos, quienes, no pudiendo enfrentarse a los

fuertes, realizaron una inversión, afirmando valores reactivos como la humildad, la resignación, la obediencia, la renuncia, contra valores activos como la fuerza, la valentía y el orgullo. Así, los valores reactivos, propios de los resentidos, disminuyen y niegan la vida. La vida será entonces el valor supremo, para cuya plena realización será necesaria una nueva transvaloración de los valores, llevada a cabo desde una "moral noble". Nietzsche critica todo concepto metafísico por lo que podemos decir que su teoría de los valores es histórica y cultural.

DISTINCIÓN ENTRE BIENES Y VIRTUDES

Fijando la atención

No olvidemos que el sentido de las palabras se da en contextos, por lo que cabe distinguir entre los “principios universales” a los que se refiere Anscombe, y el sentido que les da Tugendhat (pág. 43). En el primer caso se entienden como eternos, válidos para todos, y en el segundo como producto del acuerdo temporal de ciertos grupos que están dispuestos a aceptarlos como buenos y útiles para su tiempo y cultura.

En las teorías éticas antiguas, el bien se concibe como el ideal al que se debe llegar, de lo imperfecto a lo perfecto. Los socráticos lo entendían como aquello que permite vivir conforme a principios, por ejemplo, la virtud. En un sentido muy general, en ética se caracteriza el bien como la realización de un valor positivo. La virtud estaría encaminada entonces a la realización del valor, lo cual significa la consecución del bien.

Sin embargo, a partir del desarrollo de las éticas modernas, la relación entre bienes y virtudes se vuelve más complicada, pues difícilmente existe ya una concepción del bien a la manera de las éticas de la antigüedad. Además, la problemática del bien ha quedado desplazada por la de la norma.

Por tanto, me gustaría introducir una discusión actual entre dos tradiciones éticas relevantes de nuestro tiempo, que ayudará a la reflexión sobre problemas que se abordarán más adelante. Me refiero a las llamadas “éticas de la virtud”, que se oponen a las “éticas de reglas o normativas” modernas.

Para plantear la disyuntiva en términos familiares, te podrías formular dos tipos de preguntas:

1. ¿Actúo bien por obligación? ¿Estoy sujeto a una fuerza externa que acato por temor, comodidad o por complacer?
2. ¿Actúo bien porque deseo constituirme en sujeto moral? ¿Busco la formación de mi propio carácter mediante la virtud?

La ética de la virtud emergió a mediados del siglo XX como crítica a las éticas modernas y el acento puesto en la ley, la norma o la obligatoriedad. Sin embargo, si durante un tiempo se suscitó una polémica en forma de antagonismo, hoy la tendencia es hacia la complementariedad.

Los argumentos a favor de la complementariedad se planteaban en estos términos: 1. ¿Por qué es insuficiente una moral de reglas? Porque el “ser-bueno” no es reducible al cumplimiento de normas, pues también es necesario atender la vida interior. 2. ¿Por qué es insuficiente la ética de la virtud? Porque se centraría en la subjetividad, en un individualismo, sin tomar en cuenta a los demás.

Apostillas filosóficas

Éticas del deber y éticas de la virtud

En 1958, Elizabeth Anscombe criticó las éticas de la obligación y el deber, esto es, las éticas normativas, como la de Kant y Mill, por basarse en principios universales, que derivan en códigos éticos inamovibles. De acuerdo con Anscombe estas éticas carecen de sentido, a menos que pensemos en una especie de gran legislador.

La alternativa que propuso Anscombe en ese entonces fue un retorno a la ética de la virtud, que fue bien

recibida por filósofos como Bernard Williams y Alasdair MacIntyre. Según MacIntyre, las virtudes son cualidades que se ejercen en un contexto social, de tal manera que para comprenderlas habría que situarse en el momento histórico en el que cobran sentido. Existe entonces una correlación entre las virtudes que se practican en una determinada sociedad y los valores que esa sociedad busca realizar.



21 ¿Existe tal cosa como el legislador moral? (Toulouse-Lautrec. *El inglés en el Moulin Rouge*).

Pero, en realidad, nadie actúa sólo por deber, o sólo en aras de la formación del carácter. Lo que puede comenzar como una obligación externa llegará a convertirse en hábito.

Ahora bien, no es suficiente apuntar las deficiencias y de ahí deducir la necesidad de complementariedad, pues quedaría aún pendiente analizar más a fondo ambas posturas, sus elementos positivos y negativos.

Sin entrar de lleno en el análisis, ni en la polémica que todavía está vigente, señalemos sólo un criterio posible para la complementariedad.

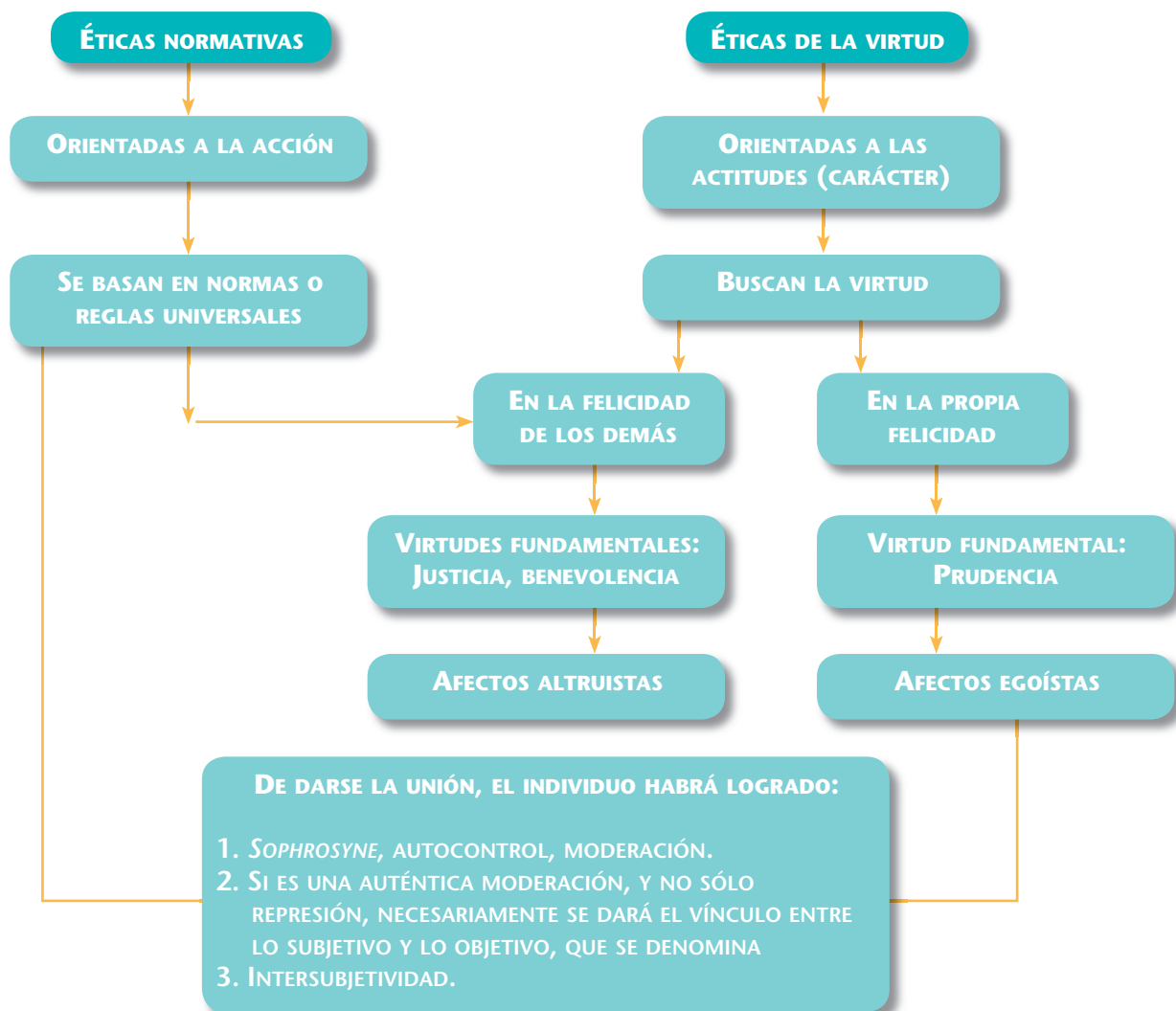
El filósofo Ernest Tugendhat observa atinadamente que es necesario un principio universal, a la luz del cual cobren sentido unitario tanto las reglas como las virtudes, para que no se conviertan en un ramillete caótico de nociones. Dotando de otro significado al término “universal”, la propuesta parece viable: presuponer una especie de “espectador imparcial” (Adam Smith, 1723-1790) que apruebe aquello que sea deseable desde la perspectiva de cualquiera y que abarque tanto la **acción** guiada por reglas, como un **ser-así** (sujeto moral), una **actitud** o postura, en una palabra, una **virtud**. Aunque este principio es parecido al imperativo categórico kantiano, agrega a los actos, las actitudes, más de naturaleza aristotélica.

Permanece aún la pregunta fundamental ¿es posible determinar un principio así formulado? Pensemos, por ejemplo: ¿qué le parecería a ese “observador imparcial” si **actuáramos** conforme a la obligación positiva, siguiendo la regla (externa, heterónoma) de acudir al llamado de las víctimas del desastre y al mismo tiempo nos volviéramos personas amables, honestas, solidarias, etcétera, **actitudes** todas indispensables para actuar en pos de las víctimas?

De ser positiva la respuesta, resultaría que estaríamos efectuando el tránsito, propuesto por Lawrence Kohlberg (1927-1987), de la regla a la virtud; de la *enkrateia* a la *sophrosyne*, como lo proponían los griegos y, al mismo tiempo, formulando una manera de entender la intersubjetividad. Con ello se lograría evitar el universalismo absurdo del “Gran Legislador” y el subjetivismo del sujeto ético virtuoso, pero solitario.

En última instancia, ambas posturas tienen algo de absurdo, pues ningún legislador está por encima de los bienes y virtudes de una sociedad y ningún individuo es virtuoso sólo para sí mismo; de ahí la necesidad de unir los dos momentos.

El cuadro siguiente te ayudará a comprender el planteamiento.



Textos

Sobre las virtudes referidas a sí mismo

Quien no posee dichas virtudes no puede tampoco obrar de modo moralmente responsable. El famoso ejemplo, que se puede variar a voluntad, es aquel del hombre que no puede controlarse en el consumo de alcohol y que por ello pone en riesgo a los demás. La razón por la que estas virtudes referidas a sí mismo

se considerarían inmorales sería indirecta: quien posee propiedades del carácter que le impiden comportarse en general de manera responsable, no está tampoco en condiciones de comportarse responsablemente con respecto a los demás.

E. Tugendhat. *Lecciones de ética*, p. 230.

LA JERARQUÍA DE LOS VALORES

Planteamiento del problema: ¿Qué tan libres son tus decisiones?

Imagina que te encuentras en una situación en la que debes tomar una decisión difícil, como el alumno de Sartre. En la vida constantemente elegimos entre personas, situaciones o cosas, por encima de las demás, es decir, llevamos a cabo un proceso de discriminación, pues, como ya lo señaló el filósofo holandés Baruch Spinoza, “toda determinación es negación”. Podemos valernos de esta afirmación y usarla en el sentido de que si tú decides, por ejemplo, estudiar la carrera de medicina, estás negando estudiar todas las demás posibles profesiones, y así estarás en el proceso de determinarte como médico.

¿Qué elementos te orillan a escoger algo y con ello negar las demás posibilidades? Para Sartre es un asunto de libertad y valores. Hasta el grado en que la libertad de otro se enfrente a la mía, soy dueño de mis propias decisiones y éstas están determinadas, en forma inmediata, por mi escala o jerarquía de valores.

Aun cuando todos adoptamos una serie de valores morales, políticos, estéticos, etcétera, no todos están en el mismo nivel de apreciación, pues en muchas ocasiones dudamos al tomar una decisión. Ahora bien, cuando la decisión es particularmente difícil, al punto de parecer imposible, nos encontramos en un “dilema” o “conflicto”, lo cual significa que de toda la gama de valores, hay por lo menos dos que parecen tener la misma importancia en nuestra jerarquía y que no encontramos razones o argumentos que ayuden a la decisión.

Pero aquí cabe hacer una pregunta adicional a la del origen de los valores: ¿quién los ordena? ¿Se trata de un ordenamiento social o individual? ¿Hasta qué grado somos los creadores de nuestros propios valores y de su ordenamiento?

Scheler responderá que los valores se ordenan jerárquicamente a priori, de los sensibles, a los vitales y espirituales, siendo lo santo el valor supremo al que la persona debe tratar de llegar.

Pero, en teorías que postulan que la jerarquía de valores se establece histórica y culturalmente, el problema de la libertad cobra una significación especial. No es ninguna novedad señalar que en el siglo XXI los medios de comunicación masiva, las políticas implantadas por grupos hegemónicos, los mercados locales y mundiales, los adelantos científicos y tecnológicos, así como otras instancias de ese tipo juegan un papel importante en la creación y jerarquización de los valores.

Fijando la atención

Conforme a la filosofía de Spinoza (1632-1677), determinar un objeto consiste en un proceso negativo, porque al precisar sus características o predicados, se excluyen todas las demás que no le pertenecen.



22 Frente a un conflicto, es difícil tomar una decisión. (Cézanne. Retrato de Ambroise Vollard).



23 La contaminación ambiental está considerada en nuestro tiempo como un problema moral. (Monet. *El puente de Europa en la estación Saint-Lazare*).

Esas observaciones resultan especialmente válidas en el marco del creciente proceso de globalización o mundialización por el que atraviesan muchas naciones. Lo que comenzó como asunto económico, poco a poco fue introduciéndose en el terreno de la cultura, incluida la moral. Así como hay procesos de producción donde intervienen muchos países, hay muestras de deterioro ecológico, como apunta el filósofo alemán Karl-Otto Apel (1922-), frente a las que todas las naciones del planeta tienen una responsabilidad compartida (co-responsabilidad), aunque no en igual grado (a mayor industrialización y riqueza, mayor responsabilidad).

Los fenómenos que se viven en este siglo están marcando cambios muy significativos en la ética, pues se incorporan como objeto de estudio materias insospechadas para las éticas “tradicionalistas”. Se ve entonces la necesidad de articular las determinaciones culturales del valor con las personales, así como la esfera de la vida pública y la privada.

En este marco, uno se puede preguntar si el estudiante que opta por la carrera de medicina, o por cualquier otra, lo hace en función de su vocación, su inclinación al servicio de los demás o irreflexivamente, por otros valores. Esto significa que la libertad está siempre condicionada por los valores que impone la sociedad. El caso extremo es cuando el sujeto moral, sin darse cuenta, actúa conforme a valores que benefician a los llamados grupos hegemónicos, al mercado, etcétera.

En el otro extremo está el héroe, la persona que sacrifica el placer individual por el bien común. Tomemos el caso de un personaje como el Che Guevara, que dio la vida luchando por la liberación de los pueblos de América Latina. ¿Lo que hizo fue realmente un sacrificio, o es que en su escala de valores el bien común estaba por encima de su bienestar personal, incluida su propia vida? Aquí la vida, que por lo regular es considerada como un valor en sí misma, se convierte en medio para lograr calidad de vida para otros.

Todo lo anterior abre un campo problemático nuevo en la ética, de ahí que en este libro se lleve a cabo una reflexión de nuevos temas, que de manera especial conciernen a los jóvenes y su futuro.

ACTIVIDADES

Para profundizar

- Pongamos por caso que tienes una novia o novio, que tus padres no aprueban y te ofrecen argumentos para justificar su postura. Verdaderamente quieres a esa persona, pero al mismo tiempo respetas el criterio de tus padres. Dos valores entran en conflicto: el amor a la pareja y el amor a tus padres. De ahí se sigue un desasosiego, un malestar moral, que debe ser resuelto. Se trata de lo que Foucault llama los “movimientos contradictorios del alma”, momentos en que nos preguntamos “¿qué hago?”, pensamos, buscamos consejo, tratando de aliviar la tensión que produce el conflicto. Sartre diría: “eres libre, decide”. Nietzsche: “se trata de una lucha interna entre instintos y el más fuerte en ti ganará”. Foucault: “la decisión que toma cada uno será hecha con base en distintos motivos: miedo, respeto, autodomínio, lo cual te constituirá en un sujeto moral distinto de los demás. ¿Cómo resolverías tú el conflicto? Escribe tu respuesta, proporcionando argumentos éticos basados en lo expuesto hasta este momento.
- Escribe un relato, a manera de ensayo, cuento, reportaje u otro recurso literario, donde se muestre cómo una acción que beneficia a una mayoría puede ser desastrosa, desde el punto de vista moral, para una minoría.

Más allá del texto

Proyecta la película *Amarás a Dios sobre todas las cosas* del *Decálogo* de Kieslowski. Trata de analizar los siguientes puntos:

1. Los valores del papá del niño.
2. Los valores de la tía.
 - ¿A qué ámbito pertenecen?
 - ¿Entraron en conflicto en la educación del niño?
 - ¿Eran dogmáticos el papá o la tía?
 - ¿Es ateo el papá?
 - ¿Hay “signos” en la película? ¿Cuáles son y a qué apuntan?



24 Parte importante del proceso de formación de los niños son las normas y los valores morales. (Renoir. *Jean Renoir escribiendo*).

VALORES Y ANTIVALORES

Planteamiento del problema:

A raíz de que la Secretaría de Salud de la República Mexicana autorizó la venta del anticonceptivo “la píldora del día siguiente”, grupos representativos de la sociedad se polarizaron en dos frentes: aquellos para quienes significaba un método anticonceptivo de emergencia y aprobaron la medida, y quienes consideraban que se trataba de un medio abortivo y se opusieron fuertemente a la aprobación de dicha ley.

De la forma como se explica la existencia, procedencia y jerarquización de los valores, dependerá lo que se entienda por antivalores. La noción de “antivalor” parece ser reciente, y sólo tiene sentido en el marco del objetivismo valorativo. En realidad Scheler utiliza el término *contravalor*, pues como vimos, es la parte negativa del valor, que queda en el extremo opuesto:

TABLA DE VALORES JERARQUIZADOS DE MENOR A MAYOR

Clase de valor	Valor (positivo)	Contravalor (negativo)
Sensibles	Agradable Bello Noble	Desagradable Feo Vulgar
Vitales	Justo	Injusto
Cognitivos	Verdadero	Falso
Espirituales	Sagrado	Profano

25 Las brechas generacionales y culturales marcan diferencias valorativas. (Paul Gauguin. *Arearea*).



En ámbitos extrafilosóficos, es frecuente la referencia al término “antivalores”, para denotar valores “decadentes”, frente a los “buenos” que “se han perdido y debemos rescatar”. Sin embargo, desde el relativismo cultural resulta difícil hablar de “antivalores”, pues se trata sólo de valores opuestos a los sustentados por la moralidad de determinados grupos, culturas o épocas.

Cuando los padres o las personas mayores, al referirse a los jóvenes, dicen que “han perdido los valores”, se inscriben en el marco del objetivismo. En cambio, la moral relativista afirmaría que sí tienen valores, pero distintos, que las nuevas generaciones abandonan unos valores y los sustituyen por otros.

valores

5

Este libro no es sólo un texto más que se debe leer y recordar para presentar exámenes o trabajos y aprobar un curso; también pretende constituirse en un instrumento de transformación.

Intenta servir de motivo para que el estudiante revise y valore su forma de pensar y adquiera un grado de conciencia mayor para analizar problemas cotidianos, tanto morales como cívicos y ambientales.

También pretende promover un proceso de sensibilización para que, con la información en torno a las materias que aquí se tratan, aparezca en el estudiante el deseo de actuar para resolver los problemas mencionados y convertirse así en un miembro activo de su comunidad.

El libro es, en última instancia, una invitación, tal vez incluso una provocación, a renunciar a la comodidad egoísta de dejar que las cosas sucedan, de no intervenir, de no sufrir ni gozar a causa de situaciones que no nos conciernen directamente.

ISBN 978-970-29-1258-3



9 789702 912583

www.Santillana.com.mx